

X. LOS FOROS IMPERIALES

En tiempos de César el espacio del Foro dedicado al desarrollo de la actividad política resultaba insuficiente. El área del *Comitium* no ofrecía el marco adecuado para la celebración de los actos públicos que los nuevos tiempos requerían y, dada la estructura del propio Foro limitado al Norte por la roca del Capitolio y cubierto su suelo por venerables edificios, no era posible ningún tipo de ampliación satisfactoria. Por otro lado, hay que tener en cuenta que desde la época de Sila, el propósito de todos cuantos dirigieron los destinos de la República fue hacer de Roma una ciudad equiparable a las grandes urbes helenísticas con las que habían tomado contacto a través de sus campañas militares.

Tales circunstancias potenciaron la creación de nuevos espacios urbanos, los llamados Foros Imperiales que, unidos al *Forum Magnum*, así denominado a partir del nacimiento de sus émulos en reconocimiento a su solera histórica, conformaron el centro monumental y político de la nueva Roma. El primero de todos ellos fue el de César, edificado al norte del antiguo Foro como una prolongación del mismo, a su regreso victorioso de las Galias. Después se construyó el de Augusto en el área situada al este del de César, en la ladera del Quirinal, para celebrar su victoria sobre los asesinos de César, Bruto y Casio en la batalla de *Filippos* en el 42 a.C. Más tarde, fue Vespasiano quien mandó edificar el *Templum Pacis*, tras su triunfo en las guerras judaicas, para depositar en él los expolios del templo de Jerusalén. Al estar enclavado dentro de un amplio recinto rodeado de pórticos, a partir del siglo IV d.C. comenzó a llamarse *Forum Pacis* o *Forum Vespasiani*. Entre éste y el de Augusto quedó un espacio vacío que Domiciano decidió urbanizar con un nuevo Foro, estrecho y largo, que fue terminado por Nerva, razón por la cual recibió el nombre de *Forum Nervae*, aunque también fue conocido como *Forum Transitorium*, ya que servía de acceso al *Argiletum*, un populoso barrio comercial, donde tenían sus tiendas los anticuarios y libreros.

El último Foro fue el construido por Trajano después de sus victorias en las guerras dácicas, al norte del de Augusto. Para disponer del espacio necesario para realizar su proyecto tuvo que mandar rebajar más de 30 m, un montículo adyacente al Quirinal, proeza técnica de la que dejó constancia en la inscripción de su célebre columna, como luego veremos.

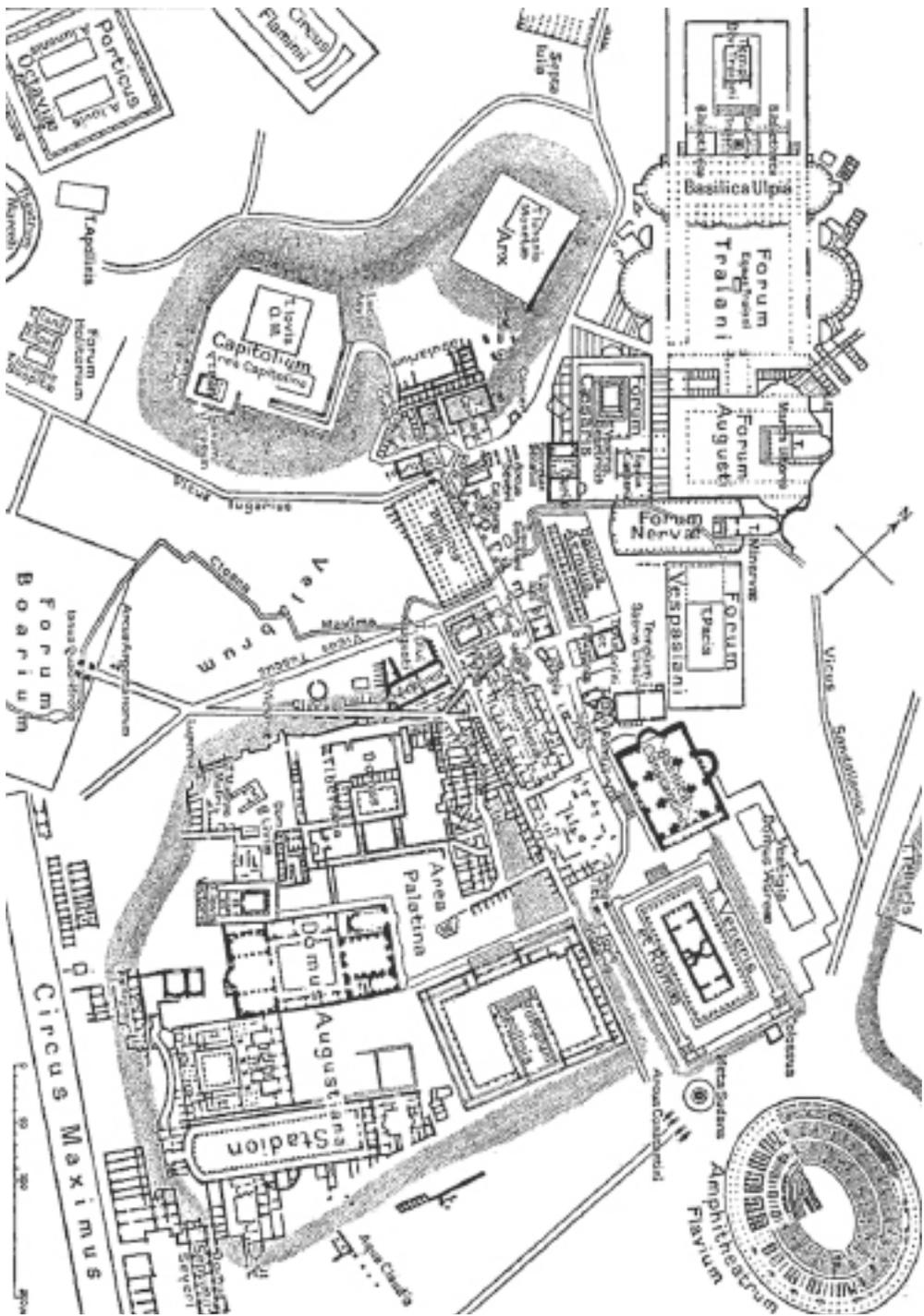
En el transcurso de la Edad Media y del Renacimiento este conjunto de Foros de época imperial sufrió grandes daños, ya que desde el siglo IV d.C. se descui-

dó su mantenimiento y conservación. La Roma cristiana eligió nuevos espacios para el emplazamiento de sus templos y residencias, por lo que tras las invasiones de los bárbaros se fue convirtiendo, poco a poco, en una cantera de fácil acceso de la que extraer toda clase de materiales para la construcción de nuevos edificios. Además, sobre las escasas ruinas que iban quedando se levantaron un número considerable de modestas viviendas que vinieron a cubrir los pocos restos que habían conseguido salvarse.

La recuperación de esta zona monumental de Roma en la medida que fue posible, ya que parte del Foro de Augusto y el *Templum Pacis Vespasiani* se encuentran soterrados bajo la actual Vía de los Foros Imperiales, se debe principalmente a las obras de excavación y restauración de Corrado Ricci quien, desde 1911 a 1932, se dedicó al rescate y consolidación de estas imponentes ruinas, testimonios evidentes de la grandeza urbanística que alcanzó Roma a partir del el siglo II d.C. Los trabajos se centraron en el área comprendida entre el Foro de Augusto, el de Nerva y el de Trajano, incluidos los Mercados, y los resultados de los mismos fueron recogidos en los dibujos realizados por Ludovico Pogliaghi. Sin embargo, no se proporcionaron datos referentes a la estratigrafía antigua, ni del llamado barrio alejandrino, derruido para posibilitar el trazado de la «Vía del' Impero» y del que solo queda, como testigo de su presencia, la llamada «Vía Alexandrina».

En 1932, Mussolini inauguró la «Vía del' Impero» (antigua «Vía dei Monti»), construida sobre parte del solar ocupado por los Foros Imperiales, de los cuales aún afloraban numerosas ruinas. A pesar del interés que siempre manifestó por la grandeza del pasado de Roma, a la hora de crear una amplia avenida para unir el Coliseo con la «Piazza Venezia» no reparó en soterrar los restos arqueológicos del área que había sido el centro monumental de la ciudad antigua. Dicha arteria, hoy denominada «Vía dei Fori Imperiali», se programó en definitiva como marco para la celebración de los desfiles militares y propagandísticos con los que el Duce trató de justificar la implantación y exaltación del régimen fascista.

En estos últimos años de acuerdo con el *Proyecto Foros Imperiales* iniciado en 1995 por la Soprintendenza Comunale de Roma, se ha llevado a cabo una nueva excavación en el área correspondiente al Foro de Nerva, y el 21 de abril (fecha conmemorativa de la *natalis Romae*) de 1998 se abrieron otras tres excavaciones: en el Foro de Augusto, en el Templo de la Paz y en el de Trajano. Desde entonces, coincidiendo con el plan de intervenciones y restauraciones de los edificios más emblemáticos de la ciudad, iniciado con motivo del Jubileo del año 2000, y contando con la financiación prevista, se puso en marcha un ambicioso plan de excavación y de restauración dirigido por Eugenio La Rocca que ha incluido, además, la creación de un museo dedicado a la exposición de todos los objetos hallados en el ámbito de tales recintos. Dicho museo se ha



Planimetría del Centro monumental de la Roma antigua

instalado en la llamada Basílica o Gran Aula, sita en los mercados de Trajano. Por otro lado, la «Torre dei Conti», construida a finales del siglo XII²⁶⁵, sobre una de las exedras del templo de la Paz, una vez restaurada, se convertirá en la sede del Museo Arqueológico Medieval.

A pesar de los inconvenientes que supone toda excavación urbana y el caos que se creó en el centro de Roma en el año 2000 con la visita de miles de peregrinos que se encontraron con el corazón de la ciudad horadado por un imponente hueco, solo sorteable por metálicas pasarelas, puede decirse que tanto los romanos como los visitantes aceptaron y siguen aceptando gustosos todo tipo de incomodidades porque salta a la vista que la excavación que se está llevando a cabo en los Foros Imperiales es la más importante de cuantas se han realizado en Italia y que, gracias a ella, se podrá conocer, con exactitud, más del 50% de lo que fue el centro monumental de la Roma antigua.

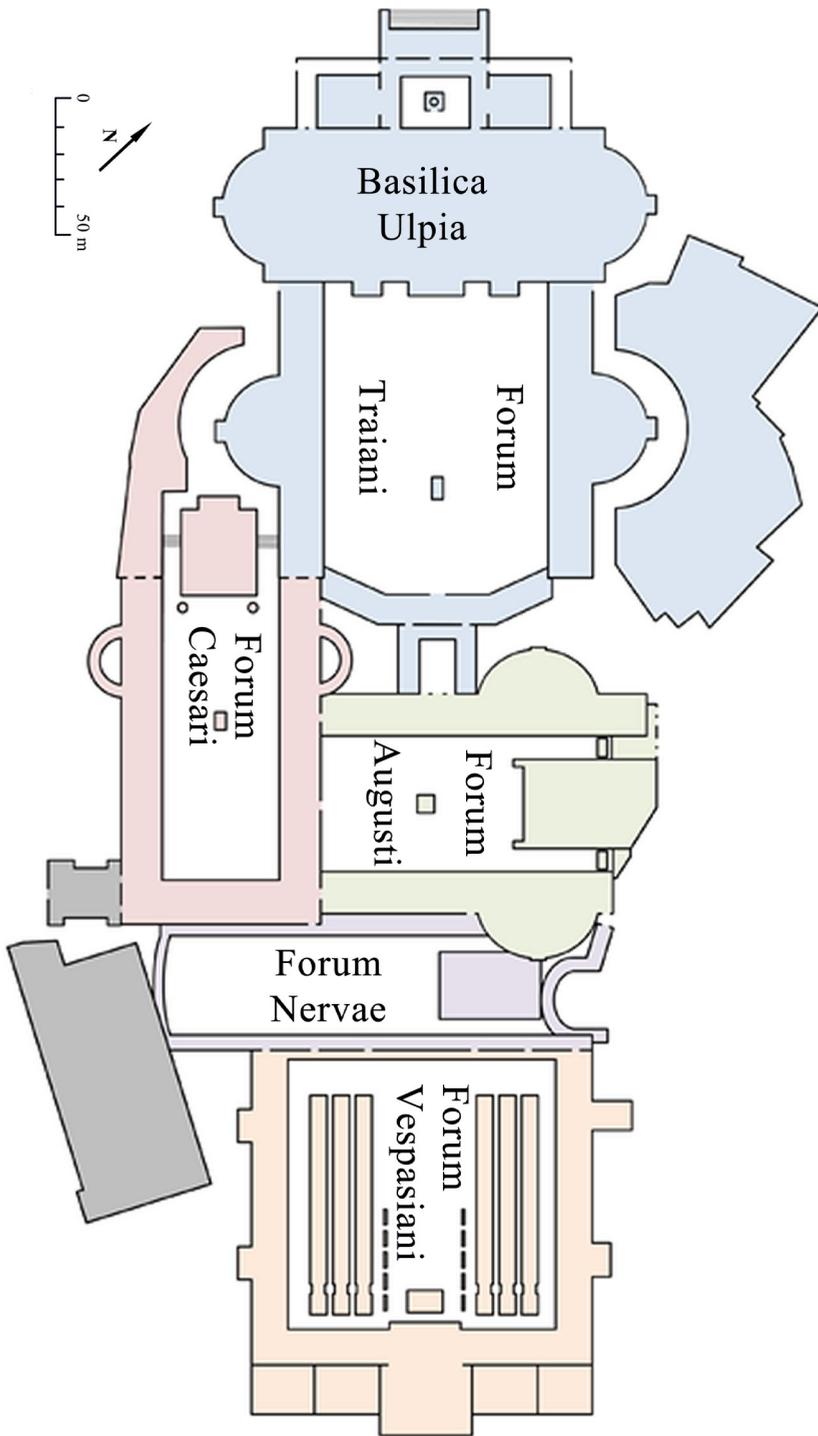
En el mes de Junio del 2001 se abrió al público la vía principal de los Mercados de Trajano, la llamada «Via Biberatica» y la apertura del Museo de los Foros Imperiales tuvo lugar en la primavera del 2002. Al hablar del Foro de Trajano volveremos a tratar con más detalle de este gran proyecto arqueológico

EL FORO DE CÉSAR (*FORUM CAESARIS*)

Cuando César concibió el proyecto del nuevo Foro, el *Forum Caesaris*, se encontró con el problema de que el área elegida para su ubicación se hallaba cubierta de casas particulares, generalmente de gente acomodada, que habían ido construyendo sus viviendas en la zona norte del Foro. Al convertirse de este modo en una barriada céntrica, el suelo llegó a alcanzar precios muy altos. Por entonces, aún no había comenzado la expansión urbanística de la ciudad por el Campo de Marte, proceso que se iniciaría años más tarde en virtud del plan de desarrollo impulsado y llevado a cabo por Augusto y Agripa, y los solares más solicitados eran los que se apiñaban entorno al viejo casco republicano. En consecuencia, lo primero que tuvo que hacer César fue comprar dichas casas por las que pagó una gran suma de dinero, aunque las cifras varían según los autores que nos hablan de esta operación²⁶⁶. La expropiación fue posible gracias al rico botín de guerra (*ex*

265 Esta torre fue construida a finales del siglo XII por Ricardo, conde de Segni sobre una exedra del Foro de la Paz para confrontar su poder con el de la familia de los Frangipane. Destruída por los terremotos de 1349 y 1630 ha llegado a nosotros a la mitad de su altura primitiva.

266 CICERÓN habla de sesenta mil sextercios grandes (*Ad Att.* IV, 17, 7), mientras que PLINIO (*Nat. Hist.* XXXVI, 103) y SÜETONIO (*Caes.* 26, 2) elevan la cifra hasta los cien mil, equivalentes a cien millones de pequeños sextercios, lo que en época de César venía a equivaler a unos veinte millones de liras oro.



Planimetría actual de los Foros Imperiales

manubiis) que había conseguido en la Guerra de las Galias y que se jactó de ceder por entero al pueblo romano para embellecimiento de la ciudad. Los trámites de dicha expropiación se iniciaron en el 54 a.C. y no se acabaron hasta el 51 a.C., fecha en que debieron de iniciarse las obras de demolición y adecuación del terreno, ya que había que proceder al desmonte de parte de la zona comprendida entre el Capitolio y el Quirinal y que más, tarde sería continuada por Trajano. César²⁶⁷ continuó, entre tanto, luchando en la Galias hasta el 52 a.C. En ese mismo año Pompeyo²⁶⁸ consiguió ser nombrado cónsul único (*sine collega*) con la ayuda del Senado. Tal medida y el hecho de conocer la noticia de que había sido declarado enemigo de la Patria, provocó finalmente su decisión de regresar a Roma. Fue entonces cuando cruzó con sus tropas el Rubicón, un insignificante riachuelo fronterizo entre la Galia Cisalpina y la Alta Italia, pronunciando la legendaria frase de: *Alea iacta est*²⁶⁹. Pompeyo huyó a Brindisi y se embarcó

267 *Caius Iulius Caesar*, el célebre general y dictador romano, perteneciente a la ilustre familia de los Julios, nació en Roma el 12 de Julio del 102 o 100 a.C. Ostentó, antes de su acceso al poder absoluto, numerosos cargos públicos. Fue propretor de *Hispania Ulterior* y cónsul con M. C. Bibulo. Con Craso y Pompeyo formó, en el 60 el primer triunvirato. Nombrado procónsul de la Galia *Cisalпина*, Iliria y la Galia *Narbonense*, con plenos poderes y ejército propio, sometió a las Galias entre los años 58 a 52 a.C. Tras la muerte de Craso, a manos de los partos, en Carrae, suceso que tuvo lugar en el 53 a.C., se enfrentó abiertamente con Pompeyo su yerno (estuvo casado con su hija Julia) y enemigo político al que acabó venciendo en la batalla de Farsalia en el 48 a.C. Destronó al rey de Egipto Ptolomeo XIII y colocó en el trono a su hermana Cleopatra VII, con la que tuvo a su hijo Cesarión. En una brevísima campaña de tres días venció a Farnaces, rey del Ponto y, de vuelta a Roma en el 45 a.C., fue nombrado Dictador perpetuo y como tal gobernó hasta el 15 de marzo del año 44 a.C (los célebres *idus Martii*) en que fue asesinado por C. Casio y M. Bruto, quienes como defensores de las libertades de la antigua República se pusieron al frente de los conjurados en contra de César.

268 *Cneus Pompeius* (106–44 a.C.), llamado *el Grande*, fue el famoso general romano que se enfrentó primero a Mario, el representante del partido popular y, más tarde, a César. A la muerte de Sila, en el 78 a.C., asumió la jefatura del partido senatorial o aristocrático, cuya causa defendió hasta su muerte. En el año 67 a.C. consiguió liberar de piratas la cuenca mediterránea y, en el 66 a.C., derrotó a Mitridates, incorporando toda la zona oriental de la misma al Imperio romano. En el 60 a.C. formó parte del primer triunvirato con Craso y César y, a la muerte de su esposa Julia, acaecida en el 54 a.C., se agrandó la enemistad con quien hasta entonces fuera su suegro. Abiertas las hostilidades, el desenlace final tuvo lugar en la batalla de Farsalia, el 9 de agosto del 48 a.C. Derrotado Pompeyo huyó a Egipto donde fue asesinado por el eunuco Potino, deseoso de congraciarse con César quien, sin embargo, profundamente disgustado porque un general romano de la talla militar de su adversario hubiera recibido una muerte tan vil, persiguió implacablemente a los ejecutores del crimen.

269 SUET., *De vita Caesarum* I, 32.

hacia Durazzo²⁷⁰ con el fin de trasladar la guerra a las provincias orientales. Su equivocada estrategia terminó con su derrota en la batalla de Farsalia²⁷¹ en el 48 a.C. y, más tarde, su vil asesinato en Egipto a manos del eunuco Potino, el valedor del joven Ptolomeo XIV frente a su hermana Cleopatra VII. Fue en esta contienda decisiva para César cuando hizo voto solemne de dedicar un templo a la divinidad de su *gens*, *Venus Genitrix*²⁷², dentro del Foro que ya se estaba construyendo. La inauguración solemne tuvo lugar en el 45 a.C.

El nuevo Foro era un rectángulo largo y estrecho (160×75 m.), en uno de cuyos testeros cortos, el occidental, se adosó el citado templo, frente a su acceso principal, sito al este. Todo él fue rodeado de pórticos en los que se ubicaron las consabidas *tabernae* o locales comerciales. Las obras fueron terminadas por Augusto después de la muerte de César.

El templo de *Venus Genitrix*, se elevaba sobre un alto *podium* de *opus caementicium*, al fondo del Foro. Era picnóstilo, según Vitrubio²⁷³, lo que significaba que la distancia que mediaba entre las columnas del *pronaos* y las de los laterales de la *cella* era de un diámetro y medio, mientras que proporción canónica era de dos diámetros y un cuarto. Las excavaciones han demostrado que era octástilo en su frente, que tenía nueve columnas en sus lados largos y que el del fondo era ciego. La *cella* tenía seis columnas, a cada lado, muy próximas a sus paredes y sobre las cuales corría un arquitrabe decorado con figuras de *erotes* (amorcillos). Terminaba en un ábside en el que se colocó la estatua de la diosa patronímica, obra del escultor Arquesilao de Cirene, uno de los muchos artistas griegos que trabajaron en Roma en esta época. Al parecer llevaba un pequeño *Eros* en el hombro y otro cogido de la mano. Este último, en algunas descripciones, se le identifica con *Iulo*, el fundador de la estirpe *Iulia*²⁷⁴. Se tiene noticia de que fue colocada en su sitio antes, incluso, de ser terminada del todo.

El pórtico del templo sirvió de pinacoteca y en él se exhibieron cuadros de destacados artistas griegos que César había hecho adquirir. Además, se colocaron en él una escultura de bronce dorado de Cleopatra; otra con loriga del propio César; una reproducción, también en bronce dorado, de su fiel caballo; etc.²⁷⁵ En el centro de la plaza se alzó la estatua ecuestre del dictador, al igual que las anteriores, de bronce dorado.

270 La antigua *Dyrrachium*, ciudad de Albania, en la costa del Adriático.

271 Farsalia era una ciudad de Grecia, en la provincia de Larisa (Tesalia). En sus inmediaciones se libró la célebre batalla entre César y Pompeyo, el 9 de agosto del 48 a.C.

272 La familia *Iulia* se jactaba de que su estirpe descendía de la diosa Afrodita (*Venus*) quien engendró con Anquises a Eneas, padre a su vez de Ascanio o Julio.

273 VITR., *De archit.* III, 3, 2.

274 PLIN., *Nat. hist.* XXXV, 156.

275 PLIN., *Nat. Hist.* VII, 126; XXXV, 26, 136; XXXIV, 18; Suetonio., *Caes.* 61.

En todo el conjunto, construido de acuerdo con una planificación axial, puede apreciarse el eco de modelos helenísticos que César consideró idóneos para la propaganda de su ideología política, encaminada a la divinización imperial. No puede olvidarse que en Egipto se había levantado el *Cesarion*, un templo dedicado en su honor cuando ya había sido consagrado como dios. La mentalidad romana aún no estaba preparada para aceptar los procesos de identificación entre las glorias militares y las divinas, ni para la deificación de sus generales, pero lo cierto es que el esquema de este Foro, ampliado y mejorado, se convirtió en el modelo de los construidos posteriormente y marcó el camino para la aceptación de la divinización imperial que se atribuirían sus sucesores. Sin embargo, los templos que presidieron los siguientes Foros todavía estuvieron consagrados a los dioses: a Marte, el del Foro de Augusto; a la Paz, el de Vespasiano; a Minerva, el de Domiciano. Solo en el caso del de Trajano, si es que hubo un templo rematando el conjunto (lo que en la actualidad se descarta) se dedicó al emperador: *Templum Divi Traiani*. Lo más probable es que fuera todo el conjunto el que recibiera ese nombre por voluntad expresa de Adriano.

Los fragmentos arquitectónicos exhumados de este primer Foro Imperial, pertenecen, sin embargo, a la reforma llevada a cabo por Trajano entre los años 108 y 113 d.C., iniciada probablemente por Domiciano, tras el incendio del año 80 d.C. Este incendio no solo afectó al Capitolio, sino también al centro monumental de la ciudad. Las columnas del interior de la *cella* eran de mármol de «giallo antico» y durante largo tiempo solo tres de ellas se mantuvieron en pie, las mismas que, después de su caída, se alzaron tal y como pueden verse en la actualidad. El Foro y el templo, totalmente restaurados, fueron inaugurados el 18 de mayo del 113 d.C., el mismo día que la columna trajana.

La plaza porticada se amplió hacia el Oeste, con la construcción de la *Basilica Argentaria* que vino a ocupar el área del antiguo *Atrium Libertatis*. De este edificio de ladrillo se han encontrado importantes restos. Se abría al *Clivus Argentarius* que, desde la *Carcer* o *Tullianum*, ascendía bordeando las laderas del Capitolio y el *Forum Caesaris* por su lado sudoccidental, hasta desembocar en la *Via Lata*. A dicha Basílica se accedía desde el fondo del pórtico meridional del Foro por medio de dos escalinatas. En el revoque que cubría las paredes del fondo se han podido leer algunos versos de la Eneida por lo que se ha supuesto que pudo haber sido una escuela de jóvenes. En el Medioevo se levantó sobre ella una pequeña capilla con pavimento de mármoles de color. Más tarde el *Atrium Libertatis* se instaló en el ábside occidental de la basílica de Trajano.

En época de Diocleciano después del incendio de Carino en el 283 a.C., se procedió de nuevo a una reconstrucción del Foro y de las *tabernae*, que fueron rehechas casi por entero. Pese a todo, la ruina del pórtico y del templo debió de empezar ya en época de Constantino, pues se tiene noticia de que fue por en-

tonces cuando se tuvo que proceder a la consolidación de la fachada del mismo para evitar su desplome.

De su decoración se conocen varios fragmentos a través de los dibujos de Labacco (*Architettura*, Roma, 1557) y de Palladio (*Antichità di Roma*, 1576), tratadistas ambos que intentaron reconstruir su planta y alzado. Algunos de los restos del friso cubierto de exquisitos relieves de roleos de hojas de acanto y delicados *erotes*, pasaron a manos del cardenal Andrea della Valle y, más tarde, a la Villa Medici (donde todavía se encuentran), y al Museo Capitolino («Braccio Nuovo»). Otros pueden verse al pie de sus dos fachadas, tal y como salieron a la luz en las excavaciones realizadas en este foro por Corrado Ricci entre los años 1930 y 1933.

Las recientes excavaciones han sacado a la luz una buena parte de los pórticos del Foro, tanto los del lado sudeste, que marcaba el confín con el *Argiletum* y el Foro de Nerva, como los del lado sudoeste, pegados al Foro Republicano y a la iglesia de «Santi Luca e Martina», una antigua iglesia medieval edificada sobre parte de los edificios anexos a la Curia y totalmente reconstruida por Pietro da Cortona en 1640. Dichos trabajos han dejado al descubierto todo el perímetro de este Foro, aparte de proporcionar restos de un gran interés, incluidos, en algunas zonas, los vestigios de su pavimento.

EL FORO DE AUGUSTO (*FORUM AUGUSTI*)

Este monumental Foro fue proyectado para albergar en su interior el templo de *Mars Ultor* (Marte Vengador), erigido en cumplimiento del voto hecho por Augusto al dios de la guerra en el año 42 a.C., tras la victoria de *Filippos*, sobre los asesinos de César, Bruto y Casio²⁷⁶. Como en el caso de su antecesor, Augusto²⁷⁷ tuvo que enfrentarse a un largo proceso de expiación de las

276 *Filippos* era una ciudad sita en los confines de Tracia; Ov., *Fas.*, V, 569-78; Suet., *Aug.* 29

277 *Caius Iulius Caesar Octavius*, nació en el 63 a.C. en Campanita y murió en el 14 d.C. Sobrino y heredero de César, después de asesinado su tío, formó con Antonio y Lépido el segundo triunvirato. Derrotados y muertos los asesinos del gran dictador y una vez que Lépido desapareció del panorama político, se enfrentó con Marco Antonio, quien unido sentimentalmente a Cleopatra, intentó conseguir la independencia de Egipto. Vencido este último en la batalla del *Actium* (28 a.C.), regresó a Roma donde el Senado le concedió el título de *Princeps Civium Senatus* y más tarde el de *Augustus*, revistiéndole de poderes tan extraordinarios entre ellos el del *imperium* (mando supremo del ejército) con lo que se convirtió en el primer emperador romano. Tras sus campañas en Hispania, cerró el templo de Jano y erigió el *Ara Pacis Augustae* en el campo de Marte, con lo que se iniciaba la *Pax Augustea*, tan cantada por poetas e historiadores. Su mejor amigo y colaborador fue *M.*

casas existentes en el área elegida para desarrollar su proyecto, hasta el punto que de que no pudiendo adquirir todo el terreno deseado, tuvo que resignarse con lo conseguido y alzar un alto muro (30 m. de alto) aún hoy visible de piedra gabina y peperino, materiales refractarios al fuego, para aislar todo el conjunto del populoso barrio de la *Subura* (el valle existente entre el Quirinal y el Esquilino), donde los incendios eran muy frecuentes. Esta expropiación, como en el caso de su antecesor, se pagó a título personal con el producto del botín de guerra (*ex manubiis*).

El Foro se proyectó como un gran rectángulo porticado, más corto pero más ancho que el de César (125 m. de largo y 118 m. de ancho, contando las exedras), en cuyos lados mayores se encontraban dos hemicírculos cubiertos que se abrían hacia el Foro por medio de un pórtico columnado. Uno de ellos, excavado en 1888, se conserva en pie casi hasta su coronamiento (33 m. de altura), y el otro se ha visto liberado en tiempos recientes de las construcciones del «Convento dell' Annunziata», que había sido edificado en su interior y en parte del templo de Marte.

La inauguración de este nuevo Foro tuvo lugar en el año 2 a.C.²⁷⁸, pero en dicha fecha el templo de Marte Vengador estaba aún sin terminar. Las obras fueron continuadas por sus sucesores y se mantuvieron en curso por espacio de un siglo. Tiberio, en el 19 d.C., hizo levantar dos arcos a ambos lados del templo en honor de las victorias de Druso el Menor (hijo de Tiberio) y Germánico (hijo de su hermano Druso) sobre los germanos²⁷⁹. Adriano, por su parte, aún realizó en él notables mejoras²⁸⁰.

Los pórticos laterales estaban sostenidos por columnas de mármol «cipollino», de 9,50 m. de alto, rematadas por capiteles corintios, sobre los que corría un arquitrabe adornado con una rica cornisa de ménsulas y casetones; sobre el citado arquitrabe se alzaba un ático en el que alternaban elegantes cariátides, copia de las del *Erectheion* de Atenas, con clipeos en los que figuraba la cabeza de *Zeus Amón* y de otras divinidades. Restos de esta decoración se conservan en el *Antiquarium* del Foro y en la casa de los Caballeros de Rodas.

En tan grandioso escenario Augusto hizo colocar las estatuas de los principales reyes y héroes de Roma, desde Eneas, pasando por los míticos reyes de

Vipsanius Agrippa (62 a.C.–12 d.C.) que se casó en el año 21 a.C. con su hija Julia, hija de su segunda esposa Escrubonia. Su tercera esposa fue Livia Drusilla con la que compartió su vida hasta su muerte, acaecida en Nola (cerca de Pompeya), a los 76 años, tras 44 años de reinado. Sin descendencia masculina, antes de morir, adoptó al hijo mayor de su esposa y de su primer marido Tiberio Claudio Nerón, quien llevó los mismos *tria nomina* que su padre. Conocido como Tiberio (15–68 d.C.), sería su sucesor y gobernaría desde el 14 al 37 d.C.

278 SUET., *Aug.* 56.

279 TÁCITO, *Ann.* II, 64.

280 *Hist. Aug.*, Hadr. 19.

Alba Longa y los más destacados héroes de la República, hasta llegar al propio César. Según algunos autores dichas estatuas eran de bronce dorado²⁸¹, mientras otros dicen que eran de mármol²⁸². Es posible que unos y otros llevaran razón. Tal vez las colocadas en los nichos de los hemiciclos, por ser menor su profundidad, fueron las de bronce, mientras que las colocadas en los intercolumnios de los pórticos laterales, serían las esculpidas en mármol. Todas ellas tenían dos inscripciones: una en la basa, con el nombre y cargo del personaje (*titulus*) y la otra en una placa de mármol que se supone fijada en la pared o en un pequeño pedestal delantero, donde se hacían constar sus principales hazañas (*elogium*). En el pórtico norte se dispusieron las estatuas de Eneas, hijo de Venus y Anquises, de *Iulo* y la de los míticos reyes de Alba Longa, antecesores todos ellos de la *gens Iulia*. En el lado meridional estaban la de Rómulo, el fundador de la ciudad, y la de los más célebres personajes de la República (*summi viri*), tales como Aulo Postumio, el vencedor de los Latinos en la batalla del Lago Regilo (496 a.C.); Apio Claudio Cieco, el célebre fundador de la *Via Appia* y el *Aqua Appia* (312 a.C.); Duilio, el vencedor de los cartagineses en Mylae (260 a.C.); Q. Fabio Máximo, el dictador nombrado después de la derrota del Lago Trasimeno (217 a.C.), a quien por sus dotes de estrategia y habilidad en los sistemas de ataque, se le dio el nombre de *Cunctator* (Contemporizador); L. Cornelio Escipión, el Asiático, vencedor de Antioco III en Magnesia (189 a.C.); Q. Cecilio Metelo, el Macedónico († en el 115 a.C.); Mario (156–86 a.C.) y Sila (138–78 a.C.), los dos enconados rivales; C. Julio César, el padre del dictador y el propio Julio César (102–44 a.C.). La galería de celebridades se completaba con la estatua de Augusto que, montado en un carro triunfal, debió de ocupar el centro del Foro, frente al templo de Marte, en una zona todavía en proceso de excavación²⁸³.

En este Foro, destinado a la gloria del emperador y a la celebración en él de toda suerte de ceremonias militares y triunfales, se reunió el Senado siempre que hubo que tomar decisiones para declarar la guerra, firmar la paz o decretar los triunfos militares. Además, sirvió de marco idóneo para actos solemnes, tales como la entrega de despachos a los gobernadores que partían para las provincias del Imperio y su recibimiento a su regreso, momento en el que iban a depositar al pie del dios Marte las insignias de las victorias; la investidura de la *toga virilis*²⁸⁴ a los jóvenes de las familias aristocráticas que iniciaban así su

281 DION CASIO, LV, 10.

282 *Hist. Aug., Alex. Sev.*, 28.

283 Esta cuadriga fue dedicada a Augusto por el Senado (*Mon. Ancyr.* VI, 26).

284 Hasta los 16 años, los niños patricios vestían la *toga praetexta*, guarnecida con una tira de púrpura y llevaban al cuello la *bullae aurea*, una cápsula circular que contenía un amuleto. Las niñas vestían esta misma indumentaria hasta el momento del matrimonio. El acto solemne

carrera política; y, en general, todas las actividades de especial realce relacionadas con la vida militar.

Este incomparable espacio, calificado por Plinio como *una de las obras más bellas que jamás ha visto el orbe*, se convirtió además en una incomparable galería de arte²⁸⁵. Se citaban como obras destacables dos cuadros de Apeles (famoso pintor griego del siglo IV a.C.). En uno de ellos aparecían los Dioscuros acompañados de una Victoria; y en el otro se representaba a Alejandro en un carro triunfal y la imagen alegórica de la Guerra con las manos atadas. Más tarde, este cuadro fue retocado en época de Claudio, sustituyéndose el rostro del caudillo macedón por el de Augusto. Había también dos famosas estatuas de marfil: una de Apolo y otra de Minerva, ambas atribuidas al escultor Endoios.

En el fondo del pórtico de la izquierda había una gran sala cuadrada, revestida de mármol, en la que fue hallado un basamento que debió de servir de asiento a una gigantesca estatua de 14 m. de altura que se ha identificado con el Coloso de Augusto citado por Marcial²⁸⁶. Se cree que dicha estatua fue erigida por Claudio que fue quien transformó dicho espacio, originariamente sede de un Tribunal, en un *heroon* dedicado a la memoria del fundador del Imperio. Sin embargo, lo más probable es que fuera Tiberio quien tras la muerte y divinización de Augusto, ordenase su factura y colocación en tal emplazamiento.

Una sala cuadrada, con un atrio en el centro y rodeada de un pórtico con pilastras, que se encuentra en el ángulo septentrional del recinto, casi aislada del Foro, se ha supuesto que pudiera ser una dependencia de la casa de los *Salii*, los sacerdotes de Marte que estaban encargados de la custodia del templo. Se contaba que al emperador Claudio, cuando en una ocasión estaba presidiendo una reunión en el Foro, le llegó el olor de las viandas que preparaban estos sacerdotes para la celebración de un ágape, lo que despertó su apetito de tal manera que abandonó su puesto oficial para participar del banquete²⁸⁷. Los *Frates*

que marcaba el paso de la infancia a la mayoría de edad, en el caso de los varones, se producía a los 17 años, en la ceremonia de las *Liberalia* que se celebraba el 17 de marzo. El muchacho dejaba la *bullā* y la *toga praetexta* y se revestía con la *toga virilis* (blanca, sin franjas de púrpura). Iba acompañado hasta el Foro (*deducitur in forum*) por el padre o tutor, por sus parientes más próximos y por sus amigos para ofrecer un sacrificio como nuevo *iuvenis* y hacerse inscribir en la lista de los ciudadanos aptos para la guerra. Era en ese momento cuando recibía los tres nombres con los que iba a ser conocido el resto de su vida: *praenomen* (el nombre personal), el *nomen gentile* (nombre de la *gens* o gentilicio) y *cognomen* (apodo de la familia).

285 PLIN., *Nat. Hist.* VII, 183; XXXIV, 48; XXXV, 27; 93-94; PAUS., VIII, 46, I, 4.

286 El *colossus Augusti* se situaba en las proximidades de la *aedes Martii... foroque triplici*, es decir cerca de los tres foros construidos hasta entonces: el de César, el de Augusto y el de Vespasiano. (MARC., *Epigr.* VIII, 44).

287 SUET., *Claud.* 33.

Arvales también celebraban en este Foro sacrificios en honor del dios Marte y del *Genius* del Emperador, encargado de velar por su salud²⁸⁸.

A derecha e izquierda del templo se abrieron sendos arcos por los que se llegaba a la *Subura* y al Esquilino respectivamente. El de la derecha, ligeramente sesgado, fue conocido en el Medioevo con el nombre de «Arco dei Pantani» por estar enclavado en terrenos frecuentemente encharcados; a la izquierda había una serie de tres arcos, más pequeños y bajos, y una escalinata interna con la que se salvaba el desnivel existente.

El templo de Marte, al que se accedía por una amplia escalinata compuesta por diecisiete gradas de mármol, se adosó al lado oriental del Foro. Se alzaba sobre un *podium* de 3,35 m. de altura, de tufo revestido de mármol y decorado con guirnaldas metálicas. Su estructura respondía al modelo itálico: períptero por tres de sus lados, con ocho columnas corintias en cada uno de ellos, mientras que el muro trasero era ciego. Las columnas, asimismo de mármol de Carrara, medían 15,30 m. de alto y tenían un diámetro de 1,76 m. Tres de ellas han sido restauradas y colocadas en su lugar para dar una idea de lo que fue el templo en sus días de esplendor.

En el interior de la *cella* había dos hileras de columnas destinadas a sostener la techumbre. Se alzaron sobre plintos y a corta distancia de los muros, permitiendo que entre sus intercolumnios se colocasen las oportunas estatuas. La pared del fondo describía un gran ábside dentro del cual se alzaban las estatuas colosales de Venus y Marte sobre un basamento precedido por una escalinata de cinco gradas de mármol. Hay que suponer que serían obra de escultores pertenecientes al taller de Pasíteles, el más destacado de los artistas griegos establecidos en Roma en esta época y al que, desde el punto de vista estilístico, se le considera la figura principal de la llamada escuela neoática. El grupo se conoce por varias réplicas de terracota llegadas hasta nosotros. Por ellas se

288 Los *salios* eran los miembros del colegio sacerdotal consagrado al del culto de Marte. Se les consideraba descendientes de Salio, un compañero de Eneas, oriundo de Samotracia, o de Mantinea (Arcadia) o de Tegea, según las distintas fuentes en el que se le cita. Se le atribuía la introducción de la danza guerrera que interpretaban estos sacerdotes en el transcurso de la procesión anual que celebraban en honor del dios patronímico de Roma. Según otra versión eran descendientes del latino Cateto quien enamorado de Salia, la hija del rey etrusco Anio, la raptó para casarse con ella. Anio al no conseguir alcanzar a los fugitivos, desesperado, se arrojó al río más cercano que, desde entonces, lleva su nombre. Es el actual Aniano que vierte sus aguas en el Tíber, al norte de Roma. De la unión de Cateto con Salia nacieron Latino y Salio, el fundador del citado colegio sacerdotal. Los *arvales* eran, también, miembros de otro antiquísimo colegio sacerdotal consagrado a *Mas* (luego Marte), en su condición de divinidad viril, fertilizadora de los campos. Posteriormente, se consagraron a Ceres (la Deméter griega) diosa protectora de la vegetación cuyo culto se introdujo en el 496 a.C., junto con el de Dioniso.

sabe que Marte, barbado, lucía una indumentaria militar y llevaba una lanza, mientras que Venus, apoyada en el hombro del dios, vestía un ligero *jitón* e iba acompañada de su hijo *Eros*. La anchura del basamento (cerca de 9 m.) ha hecho pensar en la posibilidad de que en vez de dos estatuas hubiera habido tres, siendo la tercera la del *Divus Iulius*.

Se sabe como pudo ser la decoración del frontón gracias a un relieve de época de Claudio en el que se reprodujo la fachada del templo. En el centro aparecía Marte, apoyado en su lanza; a la izquierda estaban Venus y Eros, seguidos de Rómulo, sedente, observando como augur el vuelo de las aves, y de la representación del Palatino, una figura recostada que se adecuaba al espacio triangular de la comisura; a la derecha se encontraban la *Fortuna*, la *Dea Roma* y el río Tíber, también recostado.

En el *sancta sanctorum* del templo, localizado en un espacio asimétrico que se encontraba a la izquierda del ábside, se guardaban las insignias militares que los partos habían arrebatado a Craso en la batalla de Carrae (53 a.C.) y que habían sido devueltas a Roma en tiempos de Augusto, en el año 20 a.C.

Este grandioso templo comenzó pronto a sufrir graves daños, sobre todo porque, en el Medioevo, se instalaron en su interior numerosos hornos de cal con el fin de aprovechar *in situ* la abundancia de sus restos marmóreos. Como consecuencia su ruina debió de seguir un acelerado proceso, por lo que no es de extrañar que ya en el siglo IX a.C., los Bassiliani erigiesen sobre su destruida *cella* una capilla y excavasen el basamento para hacer una cripta sepulcral, lo que significa que las columnas de la fachada ya no se mantenían en pie. Hacia 1230 ocuparon parte de su recinto los Caballeros de Rodas²⁸⁹ que establecieron aquí su sede o Priorato. En 1465 el cardenal Marco Bembo inició la reforma de dicho Priorato, y a esta remodelación pertenecen las elegantes galerías y salas con ventanas renacentistas que se abren al Foro. Entre los siglos XVIII y XIX, sobre una de las exedras se construyó el ya citado «Convento dell' Annunzia-

289 Se dio el nombre de Caballeros de Rodas a la Orden de los Hospitalarios o de San Juan, después de que en 1310 se estableciesen en dicha isla en la que permanecieron hasta 1522, fecha en que cayó en manos de los turcos. La Orden fue fundada en Jerusalén, tras su conquista por los Cruzados en 1099, por el provenzal Gerardo Tom. Tenía por objeto recibir y cuidar de los peregrinos y, a partir de 1113, defenderlos de los infieles incluso con las armas. Se convirtió así en una Orden militar, cuyos miembros se regían por la Regla de San Agustín. Después de la toma de Jerusalén por Saladino en 1186, pasaron a Rodas, como ya se ha dicho, y en 1522, obligados por Solimán el Magnífico, a Malta, isla que les fue cedida por Carlos V. Desde entonces se denominaron Caballeros de la Orden de Malta. En la actualidad subsiste como una institución honorífica. Rodas fue una isla turca hasta 1912, fecha en la que después de la guerra italo-turca, el Dodecaneso pasó a Italia. En 1948, después de seis siglos de dominaciones extranjeras (incluso alemana y británica), volvió a ser una isla griega.

tta», demolido al iniciarse las tareas de reconstrucción del Foro. En la actualidad, la mitad de su extensión total se encuentra bajo la vía de los Foros Imperiales, por lo que las excavaciones realizadas en su suelo han tenido que hacerse de forma parcial, bajando hasta el nivel originario de su primitivo pavimento.

EL TEMPLO O FORO DE LA PAZ (*FORUM VESPASIANI*)

De este gran pórtico columnado, al que se refirió Plinio²⁹⁰ como uno de los espacios más hermosos de la ciudad, quedan escasos vestigios ya que se halla cubierto casi en su totalidad por la vía de los Foros Imperiales. Los restos que aún pueden rastrearse se encuentran en parte bajo la «Torre dei Conti», una torre que aún se alza esquina a la vía Cavour y que fue erigida en el siglo XII, sobre una de las exedras septentrionales del *Templum Pacis*. Destruída en parte por un temblor de tierra que tuvo lugar en 1348, fue reconstruida por el papa Urbano VIII a comienzos del siglo XVII. En 1825, el canónigo A. Dionigi realizó dos prospecciones arqueológicas en los alrededores de dicha torre, consiguiendo exhumar interesantes restos de entre los cuales merecieron especial atención algunos fragmentos de columnas de granito rojo y mármol africano.

Parte integrante de este conjunto fue una gran sala con nichos en las paredes, sito en su ángulo sudoeste, que se cree que pudo ser la *Bibliotheca Pacis*. Fue transformada, en el 527 por el papa Félix IV (526–30) en la iglesia de los «Santi Cosma e Damiano»²⁹¹, convirtiéndose en vestíbulo de la misma al templo de Rómulo, así llamado por creerse que fue erigido por Majencio en honor de su hijo, muerto en el 307 d.C. Este edificio, del que ya hemos hablado, era de planta circular, enmarcado por dos edificios alargados, terminados en ábside, que se alza junto a la basílica de Majencio. Su fachada está formada por dos columnas de pórfido y de un arquitrabe procedente de un edificio más antiguo, y su hermosa puerta de bronce sería una de las pocas originales que se conservan en Roma.

Su dedicación es motivo de controversia, ya que hay quienes opinan que fue consagrado por Constantino a los Dioscuros, como compensación al hecho de haber tenido que derribar un pequeño *sacellum* a ellos dedicado al modificar la planimetría y construcción de la basílica empezada, en su día por Majencio²⁹² y que por ello aún se conoce con el nombre de su mortal enemigo. En la actualidad se ha procedido su total restauración.

En la pared externa de la citada sala, identificada con la *Bibliotheca Pacis*, se fijó la *Forma Urbis*, el plano general de Roma en su segunda versión, es decir la

290 PLIN., *Nat. Hist.* XXXVI, 102 (*pulcherrima operum quae numquam vidit orbis*)

291 Cf. Capítulo IX, El Foro: el templo de Rómulo

292 COARELLI, F., *Guida Archeologica di Roma*, pág. 94, Roma, 1974.

realizada por Vespasiano y Tito. La primera fue la de Agripa²⁹³ y estuvo expuesta en el *Porticus Vipsianae Pollae*, junto con el *Orbis Pictus* (mapa del universo conocido) en el Campo de Marte; la tercera fue la realizada por Septimio Severo y Caracalla, por ello conocida con el nombre de la *Forma Urbis Severiana*.

Esta última medición y planta catastral de Roma se grabó en losas de mármol que se fijaron en el mismo sitio que su predecesora. La pared donde estuvo durante siglos ha llegado casi intacta hasta nosotros y su análisis ha demostrado que el aparejo laetericio es de época de los Severos, ya que toda ella debió de rehacerse al proceder a la sustitución de un plano por otro. Dicha pared mide 23 m. de altura por 17 m., de ancho y en ella aún pueden verse las huellas de las grapas y de las alcajatas con que se fijaron las placas marmóreas, rectangulares, de 2×1 m., que componían este famoso plano. En él se representaron los principales edificios de la ciudad, sus calles, plazas, pórticos, manzanas de casas (*insulae*), etc., con sus respectivos nombres, escritos en letras capitales de diverso tamaño, según la importancia del lugar indicado. Por esta razón, en su conjunto, viene siendo el documento de referencia más fidedigno a la hora de tratar de localizar muchos de los edificios desaparecidos de la antigua Roma. Los fragmentos recuperados en el entorno de su ubicación son muy numerosos y han permitido la reconstrucción de una buena parte de los principales sectores de la ciudad. Los primeros hallazgos se produjeron en 1562, sin embargo, fue a partir del siglo XIX, cuando se encontraron la mayoría de ellos. En 1867 se exhumaron un buen número de pedazos; en 1888 se rescataron 185; en 1898, 451; y en las excavaciones de 1891, salieron a la luz otros 25 más. Desde entonces y hasta la fecha, no han dejado de aflorar nuevos trozos. Todos los restos hallados se encuentran en el *Antiquarium Comunale* del Celio en proceso de reconstitución y de estudio.

El nombre original del Foro de Vespasiano fue el de *Templum Pacis* o *Pacis Opera* y tan solo en época tardía se le comenzó a designar como *Forum Pacis* o *Vespasiani*, ya que la idea esencial de todo el conjunto era rendir tributo a la Diosa de la Paz, tras la victoria aplastante sobre el pueblo judío y la pacificación de Oriente. Esta gran plaza porticada con magníficas columnas de mármol africano se alzó donde, en época republicana, estuvo ubicado el gran *Macellum*, demolido para incorporar su solar a la nueva construcción.

Fue en el año 71 d.C. cuando Vespasiano decidió levantar un nuevo templo para depositar en él los trofeos traídos de Jerusalén y en especial los arrebatados a su célebre templo: el candelabro de los siete brazos de oro macizo, las tablas de las leyes de Moisés y las trompetas de oro y de plata, objetos sagrados representados con todo lujo de detalles en el relieve del triunfo de Tito que orna el interior del arco del Foro, erigido en honor de este emperador. La ubicación y

293 Cf. el capítulo del Campo de Marte.

estructura de dicho templo aún siguen siendo motivo de discusión, pero se tiene noticia de que su inauguración tuvo lugar en el 75 d.C.

En este recinto del *Templum Pacis*, Vespasiano reunió una de las mejores colecciones de esculturas y pinturas de los más famosos artistas griegos, allí expuestas para la admiración y disfrute del pueblo. Con esta medida condenaba la postura de Nerón, quien las había acumulado en la *Domus Aurea* como objetos de su exclusiva propiedad, a la par que dejaba constancia de su generosidad política.

Entre dichas obras destacaba el *Iálisos* de Protógenes, la *Scylla* de Nikómaco, la Batalla de *Issos*, copiada en el famoso mosaico de la Casa del Fauno de Pompeya y cuyo original se atribuye a Filóxeno de Eretria, etc. Tan variada colección justifica que Flavio Josefo, el historiador de las guerras judaicas, al referirse a ella dijese que «para verlas viajaban antes los hombres de un sitio a otro de la tierra»²⁹⁴. Su mayor parte se perdió en el incendio de Cómodo que tuvo lugar en el 191 d.C. y causó grandes destrozos en el área de los Foros. El recinto fue reconstruido por Septimio Severo y se mantuvo en buen estado de conservación durante un par de siglos. Su ruina se produjo como consecuencia de los varios movimientos sísmicos que afectaron esta zona y, en especial el del año 408 d.C., en el transcurso del cual, «rugió la tierra bajo esta gran plaza por espacio de siete días», pero su total devastación tuvo lugar durante el asedio de los bárbaros a Roma²⁹⁵.

En las recientes excavaciones se han conseguido sacar a la luz unos 5.500 m² de los 24.000 m² que se ha supuesto que llegó a ocupar tan espectacular conjunto arquitectónico y es de esperar que, con el tiempo, se pueda recuperar en su totalidad si se consigue, algún día, como se pretende, conquistar para la Arqueología la vía de los Foros Imperiales.

EL FORO DE NERVA (*FORUM TRANSITORIUM*)

Este Foro alargado y estrecho (120×45 m.), situado entre el de Augusto y el Templo de la Paz de Vespasiano, fue comenzado a construir por Domiciano con el fin de urbanizar el espacio que había quedado libre entre los dos citados Foros y que era una zona de paso desde el *Argiletum* hacia la *Subura* y las *Carinae*²⁹⁶. Sin embargo, fue terminado por Nerva²⁹⁷ quien procedió a su inauguración en el año

294 FLAV. JOS., *Bell. Iud.* VII, 5, 7.

295 PROC., *Bell. Goth.* IV, 21.

296 Barrio de Roma, situado al sur de la *Subura*, entre los Foros Imperiales y el *Mons Oppius*, en el Esquilino.

297 *Marcus Cocceius Nerva* nació en Narni (Italia) el 8 de noviembre del 30 a.C. Sucedió a Domiciano en el 96 d.C. tras ser elegido emperador por los pretorianos. Después del período de tiranía de su antecesor, su gobierno prudente y equilibrado supuso un gran alivio para

97 d.C. La doble denominación con la que fue conocido en la Antigüedad, se debió tanto al recuerdo de este emperador como a su condición de pasillo transicional.

La plaza porticada tenía dispuestas las columnas muy próximas a las paredes por falta de espacio. En uno de los lados cortos, el del fondo, próximo al hemiciclo del Foro de Augusto, se alzó un templo eneástilo, dedicado a Minerva, diosa que gozó de una especial veneración por parte de Domiciano. El otro lado menor, cuyos restos aún pueden verse en la zona próxima al muro posterior de la *Basílica Emilia*, era curvo y en él se encontraban los accesos que conducían tanto al Foro de César, como al viejo Foro a través del *Argiletum* que se abría paso entre la Curia y la citada basílica.

Gran parte de este conjunto se encuentra bajo la Vía de los Foros Imperiales y, en la actualidad, solo son visibles los restos correspondientes a una parte del templo de Minerva que se conservó en relativo buen estado hasta el siglo XVII, fecha en la que el papa Pablo V Borghese (1605–21) lo hizo derribar casi completamente para aprovechar sus columnas y entablamento en la construcción de la monumental «Fontana dell' Acqua Paola», en el Gianicolo²⁹⁸, y en la capilla Borghese en «Santa Maria Maggiore». La dedicación de este templo a *Palas Atenea* fue el motivo por el cual todo el recinto recibió un tercer nombre, el de *Forum Palladium*.

En la actualidad se conservan dos columnas del pórtico (las «colonnacce») con un tramo del muro del fondo, construido con bloques de peperino. Sobre el ático se aprecia un bajorrelieve con la figura de Minerva, y en el tramo del friso que en su día corría por todo el Foro, pueden verse varias escenas correspondientes a los trabajos femeninos de los que era patrona la diosa Minerva y la representación del mito de *Aracne*²⁹⁹. Como novedad constructiva puede señ-

el pueblo romano. Plinio *el Joven* fue nombrado prefecto del erario de Saturno y Frontino desempeñó el cargo de *curator aquarum*. Pertenece a la aristocracia senatorial y en el momento de su elección ya había cumplido los sesenta años. Aceptado por el Senado, pero sin el apoyo de los pretorianos, su mejor acierto, ya que no tenía hijos ni familiares próximos, fue adoptar a Trajano, el Legado de Germania Superior, quien gracias a cuyas victorias había recibido el nombre de *Germanicus*. Murió de una pulmonía en el 98 d.C., a los dos años de haber sido nombrado emperador, en su lujosa villa de los *Horti Sallustiani*, a los 67 años de edad.

298 Esta monumental fuente, sita en la «Vía Garibaldi», se alzó en el 1612 para conmemorar la recuperación del antiguo acueducto de Trajano (*Aqua Traiana*), construido en el 109 d.C. En un principio contaba con cinco pequeñas pilas, pero en 1690 Carlo Fontana le añadió el gran tazón que aún puede verse en su parte delantera.

299 *Aracne* era una doncella de Lidia, hija de Idmón de Colofón, un experto tintorero. Tan habilidosa tejedora y bordadora llegó a ser que se atrevió a desafiar a la propia Atenea. La diosa se presentó ante ella como una anciana, para tratar de refrenar su vanidad, pero ante la insolencia de la joven aceptó el reto, recuperando su verdadera apariencia. Atenea

larse la aparición de columnas exentas, separadas de la pared y acompañadas de su correspondiente entablamento, lo que produce un continuo movimiento de avance y retroceso de todos los elementos horizontales, incluido el ático. Este recurso estilístico fue muy característico de la época flavia.

En el centro de la plaza, el emperador Alejandro Severo colocó una gigantesca estatua suya, probablemente ecuestre, de la que no se ha encontrado el menor resto. El pavimento presenta dos niveles: uno inferior de travertino, correspondiente a la época de Nerva y otro de grandes lastras de mármol de época posterior.

Bajo el solado más antiguo se han hallado, en el transcurso de las excavaciones, algunos vestigios de casas privadas de época anterior a la construcción del Foro, así como un fragmento de la primitiva Cloaca Máxima, cubierto por un arco de piedra, y algunas tumbas de cremación excavadas en el suelo primitivo, a unos 4 m de profundidad, que se han fechado entre los siglos IX y VIII a.C.

EL FORO DE TRAJANO (*FORUM TRAIANI*)

Fue el último y más grandioso de los Foros que tuvo Roma. Se construyó, como en el caso de los anteriores, con el producto del botín (*ex manubiis*) procedente de las dos guerras mantenidas en Dacia (Rumania) que concluyeron con la absoluta victoria de Trajano en el año 107 d.C.³⁰⁰. Las obras empezaron en

representó en su tapiz a los Olímpicos, añadiendo en las cuatro esquinas algunos de los episodios protagonizados por mortales que habían desafiado a los dioses y recibido por ello castigos terribles. *Aracne* eligió como tema los amores de las divinidades en sus aspectos menos edificantes: el rapto de Europa por Zeus; los amores de este mismo dios con Dánae, etc. Su labor fue perfecta, pero Atenea airada, por su falta de respeto, rompió el tapiz y la golpeó con la lanzadera. La soberbia doncella se sintió ultrajada y se ahorcó. La diosa no permitió que muriera y la convirtió en araña. Este mismo tema es el que aparece en el tapiz que sirve de fondo al cuadro de las Hilanderas de Velázquez (Museo del Prado).

300 *Marcus Ulpius Traianus*, natural de Itálica (Santiponce, cerca de Sevilla), donde nació en el año 53 a.C., rigió los destinos de Roma por un espacio de casi veinte años (98-117). Hijo de un ilustre general, fue eminentemente un experto militar y un práctico administrador de los bienes del Imperio. Estuvo casado con Plotina, una lejana pariente que con su sensatez y prudencia contribuyó a perfilar su buena imagen privada y familiar. Respetuoso con el Senado, que llegó a otorgarle el título de *Optimus Princeps*, fue, sin embargo, debilitando su poder efectivo con certera diplomacia para poder desarrollar su política absolutista. Acabó con las instituciones republicanas (las asambleas populares y los comicios), haciendo que las únicas fuentes de legislación fueran los *senatus consulta*, emanados de la alta cámara. Saneó la situación financiera del Imperio, sin aumentar la presión fiscal y para ello obligó a los senadores de origen provincial a invertir un tercio de sus bienes en Italia. Desarrolló un programa de intensificación de la producción agrícola, los

dicha fecha, bajo la dirección del arquitecto Apolodoro de Damasco³⁰¹, y su inauguración tuvo lugar en enero del 112 d.C. Al tiempo que se realizaban dichas obras, se procedió a la restauración del de Augusto que, debidamente reconstruido, se abrió al público en la misma fecha que se mostraba terminada la columna, el 18 de mayo del 113 d.C.

Este vasto conjunto arquitectónico fue el resultado de un ambicioso proyecto urbanístico compuesto por el Foro, propiamente dicho, la basílica Ulpia, la célebre columna historiada entre las dos bibliotecas, el supuesto *Trainium* (el

alimenta, con lo que consiguió además un crecimiento demográfico. Se ocupó asimismo del bienestar de las provincias siguiendo siempre unas atinadas medidas de reforma administrativa y de participación en la política general. Durante su reinado, Roma conoció su época de mayor prosperidad, la verdadera *aetas aurea*, cantada desde época de Augusto. El Imperio alcanzó su mayor extensión territorial y el pueblo gozó de un manifiesto bienestar, aunque la represión decretada contra los cristianos se convirtiese posteriormente en uno de los puntos negros de su gobierno, señalado por los autores cristianos a partir del siglo IV d.C. Su negación ante la imposición de acatar el culto imperial, fomentado por la política unitaria de Trajano, les hizo conocer una severa época de persecución. Pese a todo, famosa se hizo la expresión que decía: *felix Augustus, melior Traiano* (más feliz que Augusto y mejor que Trajano). Entre las reformas de carácter social que llevó a cabo, dos fueron las que alcanzaron un mayor reconocimiento popular: una de ellas fue la *Institutio Alimentaria*, una serie de leyes dictadas en el 101 d.C., con el fin de suministrar alimentos a todos los niños necesitados; la otra fue la *Condonatio debita publica* (condonación de las deudas públicas) para lo cual ordenó que se quemaran todas las tablillas en las que se constataban las cantidades pendientes de pago por parte de los ciudadanos. Este acto se realizó en el Foro Republicano, junto a los *Rostra*, cerca de donde se encontraron los llamados *anaglyphi Traiani*, relieves en los que se representan ambos hechos y que se encuentran, en la actualidad, en el interior de la Curia. Entre sus campañas militares destacan las llevadas a cabo en Dacia (101–102 y 106 d.C.) que acabaron con su conversión en una provincia romana, tras la derrota y suicidio de su enemigo, Decébalos; la anexión de Palmira, Damasco y Bosra a la provincia romana de Siria (106 d.C.); la conquista del reino nabateo, con capital en Petra, que pasó a ser la provincia de la Arabia Pétreá (106 d.C.); la campaña de conquista del Imperio parto: toma de Ctesifonte y Babilonia; y la creación de las nuevas provincias de Armenia, Mesopotamia y Asiria (116 d.C.), aunque la rebelión de las mismas, capitaneada por el rey Cosroes, le obligó a retirarse de los recién conquistados territorios. Murió en el 117 d.C. a los sesenta y cuatro años en Selino de Cilicia, tras sus campañas contra los partos, cuando ya enfermo regresaba a Roma, dejando como legado de Siria a Adriano.

301 El arquitecto grecosirio, APOLODORO DE DAMASCO (60–125), gozó de toda la confianza del Emperador, ya que le había acompañado en sus campañas como arquitecto e ingeniero militar. Construyó el puente sobre el Danubio en la antigua Dacia y la mayoría de los edificios que se edificaron en esta época. Después de la muerte de Trajano cayó en desgracia con su sucesor, Adriano, razón por la cual los últimos años de su vida se pierden en la sombra.

templo del divinizado emperador, sobre cuya existencia, como ya hemos dicho, hoy existen razonadas dudas) y los Mercados que, dispuestos en hemiciclo, se construyeron en las laderas del Quirinal. Con esta serie de edificios, Roma alcanzó su máximo esplendor edilicio, acorde con los momentos de prosperidad y bienestar a los que había llegado bajo el cetro del emperador hispano que con razón recibió el sobrenombre de *Optimus*. Para disponer del terreno necesario, como en los casos anteriores, hubo que liberar la zona de las casas que se encaramaban por la citada colina del Quirinal y proceder a un descomunal movimiento de tierras hasta rebajar el suelo unos 30 m. De esta proeza se dejó constancia en la inscripción principal que figura en el pedestal de la columna.

Parte de las ruinas de tan magno conjunto arquitectónico desaparecieron bajo el trazado de los Foros Imperiales; y las que aún son visibles están separadas en dos sectores por la «Via Alessandrina». En el primero se encuentra la columna, vestigios de uno de los hemiciclos de la basílica Ulpia, una de las bibliotecas y restos del propio Foro. El segundo es el que aparece unido a los Mercados a los que se accede desde la «Salita (cuesta) del Grillo».

Desde el Renacimiento ya se alzaron voces, entre ellas las de Miguel Ángel, pidiendo que se demolieran los edificios próximos a la gran columna para que esta se pudiera ver tal y como se proyectó en su día, pero tuvo que transcurrir mucho tiempo hasta que esta demanda fuera atendida. Las primeras excavaciones en el área del Foro de Trajano fueron llevadas a cabo por Winckelmann en 1756. El resultado más espectacular de las mismas fue la exhumación bajo la fachada del actual «Palazzo Valentini» de unas enormes columnas de granito egipcio que se supuso que pertenecían al supuesto *Traianeum*, construido en tiempos de Adriano en honor de su padre adoptivo. Sin embargo, de mayor transcendencia fueron las realizadas por los franceses entre 1812 y 1814. Fue entonces cuando se procedió a la demolición de todos los edificios existentes al sur de la columna, entre ellos los conventos de Santa Eufemia y del Espíritu Santo. En los siguientes trabajos llevados a cabo en este sector participaron siempre los más destacados investigadores de la Escuela Francesa de Roma. Poco después de terminadas las obras de saneamiento y demolición, el papa Pío VII (1800–23) hizo construir un gran muro de contención alrededor de la zona excavada, colocándose en sus paredes parte de los materiales y fragmentos escultóricos hallados.

En 1883, la publicación de los trabajos realizados por Rodolfo Lanciani fue definitiva para seguir y comprender la topografía de la Roma antigua. Sus opiniones se tuvieron por indiscutibles hasta que, a principios del XX, se reanudaron las excavaciones en la ciudad. A tenor de los hallazgos que se iban produciendo se modificaron supuestos que parecían fuera de toda duda. En 1916 Boni prospectó el entorno de la columna de Trajano y se encontró con una serie de casuchas e incluso con los restos de una vía antigua que ha permitido conocer el estado de

la zona con anterioridad a la construcción del monumento. Pocos años después, las excavaciones más sistemáticas fueron las dirigidas entre los años 1928–32, por Corrado Ricci, sobre todo las realizadas en los Foros. Sin embargo, no pudo realizarse una planimetría de tan singular centro monumental, dados los impedimentos físicos con los que había que enfrentarse. Esta situación se mantuvo hasta que en 1972, James E. Packer y Kevin L. Starring, profesores de la Northwestern University de Illinois, empezaron la reconstrucción gráfica de los edificios que componían este vasto conjunto con la colaboración de los fotógrafos del Getty Center, basándose en los datos proporcionados por la *Forma Urbis* y contando con el apoyo de dos estudios de arquitectura, Groma S.R.L. y T.A.U. S.R.L.

No obstante ha sido en estos últimos años, de acuerdo con el proyecto encaminado a la recuperación de los Foros Imperiales iniciado en 1995 y las excavaciones realizadas a partir de 1998, cuando se han dado pasos decisivos para el conocimiento de su trazado urbanístico y hecho descubrimientos de gran importancia. Se ha llegado hasta la pavimentación original que alcanza una superficie total de 1.600 m² y se han hallado parte de los cimientos del basamento de la colosal estatua ecuestre de Trajano (*equus Traiani*) que se suponía emplazada en el centro de la plaza porticada. Así puede verse en la célebre maqueta de Italo Gismondi, realizada a comienzos del siglo XX y que se encuentra en el Museo de la Civiltà Romana. Sin embargo, los restos del citado basamento, entre ellos un gran bloque de mármol travertino, se han localizado a unos 25 m. más al sur de dicho centro, lo que obliga a replantarse la planimetría del Foro.

Los resultados obtenidos se han presentado en una exposición en la Columbia University de Nueva York, dirigida por Silvana Rizzo, coordinadora científica de las excavaciones arqueológicas de los Foros. Entre tanto, las tareas de limpieza y conservación están siendo dirigidas por Lucrecia Ungaro, responsable del proyecto de musealización de los Foros, dentro del cual se ha procedido a la habilitación de la Gran Aula de los Mercados como Museo de los Foros Imperiales. En él se han reunido y expuesto las piezas arqueológicas descubiertas desde 1700 y que, hasta ahora, se encontraban en los diversos almacenes existentes en el propio ámbito de la excavación.

En Junio del 2001 se abrió al público un circuito de alrededor de un kilómetro de longitud que permite apreciar los restos arqueológicos que hasta entonces eran inaccesibles. Su recorrido comprende la vía principal de los Mercados, la via Biberatica, a la que se accede por la «Via Quattro di Novembre» y se sale por la «Salita del Grillo». A ella se abren las *tabernae* (antiguas tiendas) en cada una de las cuales se indica, por medio de un rótulo, su supuesto uso, en virtud de los hallazgos efectuados en cada uno de estos locales, que ahora pueden ser visitados.

El Foro

El Foro, propiamente dicho, era una inmensa plaza porticada de 300 x185 m. (incluyendo las exedras laterales), pavimentada con grandes lastras de mármol. A ella se accedía por el lado septentrional del Foro de Augusto a través de un arco triunfal que se hallaba en el centro del porche columnado, de traza curva, que la servía de límite por este lado. El arco, representado en las monedas de la época, era de un solo vano, aunque aparecía dividido en cinco cuerpos encuadrados por seis columnas. En el central se abría el arco de ingreso, mientras que los laterales se veían animados por unos nichos coronados por un tímpano, que albergarían probablemente estatuas de dacios prisioneros. Encima de estos nichos corría un friso de retratos, tal vez de los generales de Trajano, sobre escudos (*imagines clipeatae*) y, en el ático aparecía la estatua de Trajano en su carro triunfal, tirado por seis caballos, mientras era coronado por una Victoria. A unos 25 m. al sur del centro de este magno recinto rectangular se hallaba una estatua ecuestre del emperador, de bronce dorado y de grandes dimensiones (el *equus Traiani*) de la que nos hablan las fuentes y de la cual, en las recientes excavaciones se ha encontrado la base, como acabamos de decir.

En los lados más largos corrían dos pórticos cubiertos y, como en el Foro de Augusto, el piso superior de los mismos estaba coronado por un ático en el que alternaban estatuas de dacios prisioneros con clipeos, figuras y ventanas. Su pavimento era de lastras de mármol de colores. Detrás de cada uno de ellos se abrían sendas exedras cubiertas, siguiendo el modelo augústeo. A juego con ellas se proyectaron los ábsides que remataban los lados cortos de la basílica Ulpia, colocada transversalmente con respecto al eje menor del Foro, en su lado noroeste. La zona descubierta medía 118×89 m. De las dos exedras del Foro tan solo es visible la oriental, es decir, la que se abría ante el hemiciclo sobre el que se dispusieron los Mercados de los cuales estuvo separada en su día por un sólido muro de bloques de peperino.

En este magnífico escenario se celebraron cuantos acontecimientos de singular relevancia tuvieron lugar en tiempos de Trajano, de Adriano³⁰² y de sus sucesores. Entre los muchos actos que el emperador hispano decidió realizar en este marco solemne, está la manumisión de esclavos que hasta entonces se hacía en el *Atrium Libertatis*, sobre el que se superpuso uno de los hemiciclos de la basílica; aquí quemó públicamente las tablillas en las que se consignaban las deudas condonadas a los ciudadanos de Italia y de las provincias, que alcanzaban por entonces sumas ingentes; Marco Aurelio (161–180) vendió, en este mismo lugar, un gran número de objetos de valor de propiedad imperial, consistentes en copas de oro, de plata y de vidrio, trajes de seda y tejidos dorados,

302 *Hist. Aug., Hadrian.* 7, 6.

cuadros y esculturas de grandes artistas, etc., con el fin de recaudar fondos para la guerra contra los marcomanos, evitando así pedir dinero al Senado y a las provincias, etc.;³⁰³ Alejandro Severo (222–225) hizo colocar en este marco sin igual las estatuas de los personajes más ilustres de Roma, reunidas después de hacer un expurgo por toda la ciudad³⁰⁴. De esta galería de personalidades que, posiblemente se inició ya en tiempos del propio Trajano, se han recuperado dos cabezas gigantescas: una del emperador Nerva y la otra de Agripina, la madre de Nerón; Aureliano (270–275) ordenó que se quemaran en este Foro las tablillas en las que estaban consignados los nombres de los proscritos³⁰⁵ para acabar con su persecución. Aquí se exponían las leyes públicas; se distribuían los *congiarii* (distribuciones de víveres o de dinero); se realizaban operaciones de cambio de monedas; los cónsules y pretores administraban justicia; y los personajes destacados pronunciaban sus discursos. También se tiene noticia de que se celebraban audiciones poéticas y toda clase de acontecimientos relevantes.

Este Foro se mantuvo en buen estado de conservación hasta el Bajo Imperio. Conocida es la anécdota referente a la impresión que su vista le produjo al emperador Constancio II, tercer hijo de Constantino, que en el 356 d.C. visitó Roma en compañía del príncipe persa Hormisdas. Según cuenta Amiano Marcelino³⁰⁶, asombrado por la belleza de la estatua ecuestre de Trajano expresó su sentimiento por no poder llegar a tener una semejante. Su acompañante le consoló, haciendo gala de un fino humor: «comenzad construyendo la cuadra según este modelo, si lo podéis, para que vuestro caballo esté tan cómodamente alojado como el que vemos aquí».

Restos de la decoración escultórica de este Foro se conservan en el Museo del Laterano, en Villa Medici, en el Louvre, etc. Los prótomos de caballos, rinocerontes, elefantes y otros animales que adornan el claustro de Miguel Ángel, en las Termas de Diocleciano, son parte de los hallazgos realizados en su suelo, así como el célebre relieve con el águila de alas explayadas dentro de una corona, que se conserva en el atrio de la iglesia de los «Santi Apostoli», y los cuatro paneles que Constantino empotró en su arco.

La Basílica Ulpia

Recibió este nombre del gentilicio del Emperador (*Marcus Ulpus Traianus*) y fue la más grande de todas las construidas en Roma (171 m. de longitud; 120 m. sin los ábsides, y 60 m. de anchura). Se alzó transversalmente al eje del Foro,

303 *Hist. Aug., Marcus* 17, 4; 21, 9.

304 *Hist. Aug., Sev. Alex.* 26, 4.

305 *Hist. Aug., Aurel.* 39, 3.

306 AMIA. MARCE., XVI, 10, 15 s.

rompiendo con el modelo tradicional italo-helenístico que imponía la ubicación del templo al fondo del ámbito porticado. La originalidad de este proyecto se ha atribuido al propio Apolodoro, quien es posible que quisiera trasladar al centro urbano de Roma el esquema de los *principia*, es decir, las plazas centrales de los campamentos militares, que solían cerrarse por uno de sus lados con una basílica. Se ha sugerido que incluso las bibliotecas y la columna se ubicaron en lugares similares a los que en los campamentos ocupaban los archivos y el santuario de las insignias militares que se alzaba en el centro de los mismos. En este caso, el citado santuario fue sustituido por un pétreo volumen desenvuelto, la célebre columna historiada, en el que se exponía al público la narración de las campañas dácicas. Es posible que tal disposición fuese sugerida por el propio emperador, dado su carácter militarista, pero lo más probable es que fuera el propio Apolodoro quien, deseoso de agradar a su Señor, realizara el proyecto para satisfacer sus gustos. Después de compartir con él que tantas campañas bélicas no es de extrañar que conociera sus deseos y aficiones.

Cada vez se percibe con más claridad el hecho de que Trajano prescindió, en un principio, del edificio de culto para un dios o para su propia persona divinizada. Su mente pragmática le hizo concebir un conjunto arquitectónico funcional, de características puramente cívicas, a través del cual el pueblo romano pudiera recibir el mensaje de la grandeza de Roma y de los logros obtenidos en el terreno de la política exterior.

El interior de la basílica se dividía en cinco naves, separadas por esbeltas columnas de granito gris, de mármol «giallo antico», de «cipollino» y de «pavonazzetto», y los lados menores terminaban en sendos ábsides, precedidos de seis columnas. Sus proporciones y trazado eran similares a los de las exedras del Foro de acuerdo con un buscado efecto de simetría. Las excavaciones realizadas en este espacio han permitido constatar que no todas las columnas eran iguales. Las de la nave central, la sala de reunión, dedicada a actividades judiciales y comerciales, eran de mayor altura y mayor diámetro que las de las naves laterales, de menores dimensiones a causa de la inclinación del techo hacia el exterior. Las basas y los capiteles eran todos de mármol blanco y de estilo corintio. Las paredes estaban chapadas de mármol de Carrara y el techo aparecía recubierto por una lámina de bronce dorado. El empleo de tan ricos materiales permite imaginar que el aspecto de este ámbito tenía que ser verdaderamente suntuoso³⁰⁷. Tanto las naves laterales de la basílica como los pórticos perimetrales del Foro estaban adornadas con estatuas de personajes ilustres. Algunas de ellas fueron colocadas en época de Trajano y otras lo fueron en

307 PAUS., V, 13, 6; X, 5, 8.

tiempos de sus sucesores³⁰⁸. Su ingreso por la parte del Foro estaba precedido de una escalinata de tres peldaños. En este lateral se abrían tres puertas de acceso. La central y principal se componía de tres arcos y las laterales solo de uno. Salvado con dicha escalinata el desnivel existente entre el pavimento del Foro y el de la basílica, esta quedaba enrasada con el de las bibliotecas y el del pedestal de la columna. En la fachada posterior, la que daba a la columna y a las citadas bibliotecas, solo había dos puertas.

En una moneda de Trajano se reproduce la fachada principal, es decir, la que daba al Foro. En ella se aprecia su división vertical en tres cuerpos, cada uno de ellos con su correspondiente puerta de ingreso. El ático aparecía adornado por un friso decorado con altorrelieves y que debía de rematar también los otros tres lados. En el centro había una cuadriga de bronce, tal vez conducida por Trajano, y en los extremos sendos trofeos. Este friso, repartido en cuatro fragmentos, es posible que sea el que Constantino utilizó para la decoración de su arco.

En el área de la basílica, aparecieron algunas estatuas de bárbaros prisioneros y varios fragmentos escultóricos, entre los que destacan uno en el que aparece una Victoria sacrificando a un toro y otro en el que una figura, semejante a la anterior, adorna con guirnaldas un candelabro sagrado.

Cabe la posibilidad de que, más allá de las bibliotecas, se abriese otro pórtico. En el caso de tener dos pisos como se ha sugerido, desde el superior se podrían ver de cerca los relieves de la columna. Lo que cada vez parece más obvio, a tenor de los hallazgos realizados en los subterráneos del «Palazzo Valentini» y de la iglesia del Santo Nombre de María, consistentes en restos de viviendas particulares, es que nunca existió el *Trajaneum*, tal y como se venía suponiendo. Basándose en estos resultados Eugenio La Rocca y Roberto Meneghini han propuesto una estructura del Foro totalmente diferente a la admitida como tradicional. Han empezado por trasladar su fachada principal al lado norte, tratando de buscar el emplazamiento del *Templum Traiani*, si es que lo hubo, dentro del recinto interior. Siguiendo el ejemplo del *Templum Pacis*, lo más probable, es que lo que hiciera Adriano fuera dedicar todo el conjunto a su padre divinizado.

Las Bibliotecas

La cultura romana se alimentó de fuentes bilingües, griegas y romanas, razón por la cual siempre hubo bibliotecas en las que se reunieron obras escritas en estas dos lenguas. Las principales bibliotecas de Roma fueron las siguientes: la que estaba en el *Atrio Libertatis*; la del *Templi Apollinis*; la del *Porticus Octaviae*; la del *Templi Augusti*; la de la *Domus Tiberianae*; la del *Templi Pacis*;

308 *Hist. Aug., Alex. Sev.* 26, 4; TÁCITO, 9, 2.

la existente *in Capitolio*; la que había *in Templo Aesculapii*. A todas ellas se le sumarían las dos bibliotecas construidas en este magno conjunto arquitectónico con el fin de custodiar en ellas importantes fondos literarios e históricos, además del archivo privado del emperador, una nutrida colección de decretos de pretores, y los llamados *libri lintei* (de lino)³⁰⁹, parte de los cuales fueron trasladados, posteriormente, a las Termas de Diocleciano.

Dichas bibliotecas se alzaron a los lados de un pequeño espacio que se abría a continuación de la Basílica Ulpia, en cuyo centro se alzó la columna, como un volumen desplegado en el que se narraba la crónica oficial de las guerras dácicas. Al parecer, la de la derecha fue la biblioteca griega, y la de la izquierda la latina. Ambas fueron edificios de planta rectangular, precedidos por un porche columnado, con dos o tres pisos en los que había una serie de aulas en cuyas paredes se abrían nichos, también rectangulares, para contener las estanterías en las que se encontraban depositados los *volumina*. Dichos nichos se encontraban separados del suelo por medio de una escalinata de tres gradas, sobre la que se alzaba una rica decoración arquitectónica combinada con la presencia de estatuas de personajes ilustres. Una de las bibliotecas, la situada al sudoeste, pudo ser exhumada en parte, hasta una altura de 3 m., lo que ha permitido tener una idea bastante clara de su estructura. Todos los muros eran de ladrillo ya que este material era capaz de absorber la humedad externa como convenía a la conservación de los papiros y pergaminos. Su revestimiento se hizo con placas de mármol y su cubierta fue posiblemente abovedada, y el pavimento también debió de ser marmóreo.

La Columna

Esta famosa columna, coronada por la estatua de Trajano hasta el año 1587, fecha en la que Sixto V (1585–90) mandó que fuera sustituida por la de San Pedro, realizada por Giacomo della Porta, es el único elemento arquitectónico del vasto conjunto del Foro y de sus dependencias que ha llegado prácticamente intacto hasta nuestros días. El hecho de que fueran depositadas en su basa las cenizas de un emperador tan respetado por su fama de buen militar, su nobleza de carácter y sentido de la justicia, incluso por la Roma cristiana, es probable que contribuyera a su condición de monumento digno de ser conservado y hasta de ser coronado por la figura del primer papa de Roma; Tanto fue así que, en la Edad Media se construyó, adosada a su basamento, la pequeña iglesia conocida con el nombre de San Nicolás de la Columna, muestra evidente de que el terreno que la rodeaba se tenía por sagrado.

Conocida es la leyenda que aseguraba que san Gregorio Magno, el papa que dirigió los destinos de Roma entre los años 590 y 604, se sintió conmovido por

309 *Hist. Aug., Aurel.* I, 7; 8, I; 24, 7; TÁCITO, 8, I.

una de las escenas de la columna en la que aparecía Trajano ayudando a una mujer cuyo hijo acababa de morir. Por esta razón rogó para que el alma de un personaje tan compasivo fuera rescatada del Infierno. Dios se le apareció y le concedió la merced, pero le prohibió volver a rezar por las almas de los paganos. Este episodio caló de tal modo en la mentalidad popular que se decía que cuando las cenizas del emperador fueron exhumadas se pudo comprobar que no solo su calavera y su lengua estaban intactas, sino que esta había relatado su salida del Infierno.

Decretada la construcción de la columna, en un principio estuvo rematada por un águila, tal y como aparece en algunas monedas de época de Trajano. No es verosímil que entonces se proyectara como el monumento funerario del emperador. La decisión de colocar sus cenizas en el interior del basamento, así como la de cambiar el águila por la estatua de Trajano, debió de ser tomada por Adriano, en el 121 d.C., fecha en la que hizo consagrar todo el recinto a su padre adoptivo, ya divinizado. Hasta hace poco, dicha fecha se hacía coincidir con el inicio de la construcción del *Templum Divi Traiani*, cuya existencia, como hemos ido viendo hoy se cuestiona, al menos por lo que se refiere al lugar donde tradicionalmente se suponía que se alzó. Pese a toda la aureola que rodeó a la figura de este emperador, aceptar que sus cenizas fueran depositadas dentro de una urna de oro en el interior del citado basamento de la columna fue algo insólito en esta época, ya que estaban prohibidos los enterramientos en la ciudad. Las necrópolis se extendían a lo largo de los caminos y siempre en las afueras de las urbes. Tal vez, en este caso se recurrió al recuerdo de una vieja tradición, según la cual se permitía el sepelio de un cadáver dentro del *pomerium*, siempre que fuera el de algún personaje que por sus méritos militares hubiera entrado en triunfo en la ciudad.

En la noticia que nos transmite Dión Casio, escritor griego de época posterior a Adriano, acerca de la columna, es posible que mezclaran informaciones que en su tiempo ya se tenían por obvias:

Trajano levantó una columna en su Foro, tanto para que le sirviese de tumba, como para demostrar el trabajo realizado. Siendo todo el terreno montañoso, lo excavó tanto como altitud tuvo la columna y, de este modo, se allanó la plaza.³¹⁰

Si la primera parte de esta información no parece ser del todo exacta, como acabamos de ver, la segunda no hace más que transcribir el epígrafe que figura en el frente principal de la base de la columna:

310 DI. CAS., LXIII, 16, 2. Este historiador griego (170-235) escribió una *Historia de Roma*, en 80 libros, que comprendía desde la llegada de Eneas a Italia hasta el 229 de nuestra Era. Desempeñó cargos consulares en tiempo de Marco Aurelio, Pertinax y Alejandro Severo.

SENATUS POPULUSQUE ROMANUS / IMP(ERATORI) CAESARI DIVI NERVAE F(ILIO) NERVAE/ TRAIANO AUG(USTO) GERM(ANICO) DACIO PONTIF(ICI) / MAXIMO TRIB(UNICIA) POT(ESTATE) XVII, IMP(ERATOR) VI, CO(N)S(UL) VI, P(ATER) P(ATRIAE) / AD DECLARAMDUM QUANTAE ALTITUDINIS / MONS ET LOCUS TANT(IS) OPER(IBUS) SIT EGESTU.³¹¹

El Senado y el pueblo romano al emperador César Nerva Trajano, hijo del Divino Nerva, Augusto, Germánico, Dácico, Pontífice Máximo, revestido por la decimoséptima vez de la potestad tribunicia, aclamado emperador por sexta vez, Cónsul por sexta vez, Padre de la Patria, para indicar cuál era la altitud del monte que con este trabajo tuvo que demolerse.

Las excavaciones realizadas por Boni en 1916 junto a la columna, pusieron al descubierto una vía antigua, sita a un nivel inferior, lo que motivó distintas interpretaciones acerca, sobre todo, de los términos *mons* y *locus*. De entre ellas, la más aceptada es que, en efecto, en el lugar de la columna existía un montículo con casuchas construidas en sus laderas, al pie del cual corría la citada vía. Al ser eliminado dicho altozano, se quiso dejar constancia de cual había sido su altura y el gran movimiento de tierras que había sido preciso realizar para allanar la zona, existente entre el Capitolio y el Quirinal. La altura del montículo debió de ser de unos 30 m., los mismos que midió la columna, llamada *centenaria*, por alcanzar los 100 pies romanos (29,78 m.).

Por los *Fasti Ostienses* se sabe que su inauguración tuvo lugar el 18 de mayo del 113 d.C., al tiempo que se abrió al público el restaurado Foro de Augusto. Teniendo en cuenta la originalidad de su concepción y el valor narrativo de sus relieves, resultó una obra sorprendente y admirada a través de los siglos. Concebida, como ya se ha dicho, como un volumen desplegado en espiral, Apolodoro quiso dejar en ella constancia de los triunfos de Trajano en las dos guerras dácicas que se desarrollaron entre el 101 y el 102 y el 105 y el 106 d.C., para gloria de Roma y de su Señor. Se ha pensado que pudiera ser una transcripción de los *Comentarii* del propio emperador quien, siguiendo la línea abierta por César con su *De bello Gallico*, había escrito una narración en prosa de las dos citadas campañas. De las hazañas del *Optimus Princeps* no solo había que dejar constancia en los *volumina* de los archivos imperiales, sino que debían ser conocidas por todos los ciudadanos romanos y por cuantos visitantes llegasen a la ciudad. La intención era proclamar que Dacia era ya una provincia romana, —por lo que Trajano había recibido el sobrenombre de *Dácico*— y que su capital Sarmizegetusa se había convertido en una colonia itálica. Convenía recordar,

311 C.I. L. VI, 960.

además, que el Imperio había alcanzado su máxima extensión. La línea de fronteras se había trasladado desde la Mesia³¹² a la desembocadura del Danubio, en el Mar Negro, y el *limes* septentrional quedaba asegurado con la presencia permanente de diez legiones.

El monumento, concebido como una gigantesca columna dórica, se compone de un alto pedestal, de fuste historiado y de un capitel cuyo equino está decorado con ovas jónicas, y de un ábaco que sostiene una balaustrada de bronce. En el interior de este recinto vallado se encuentra un pedestal circular de menor diámetro que el fuste sobre el que se colocó, como ya se ha dicho, primero un águila, luego la estatua de Trajano y más tarde la de San Pedro que es la que aún puede verse en su cima. Su altura total es de 38 m. y de 29,78 m., sin contar la base y la escultura. El pedestal de 5,48 m de lado, construido con ocho grandes bloques de mármol de Carrara, aparece decorado por sus cuatro lados con detalladas panoplias militares que, según García y Bellido, son las mejores en su género de todo el arte antiguo: escudos, cascos, espadas, puñales, corazas escamadas, túnicas, grebas, tubas, arcos, saetas, carcajes, lanzas, etc.³¹³ En su lado principal, es decir, el que da a la Basílica Ulpia, se encuentra la puerta de acceso a su interior y a la escalera de caracol, tallada en el mármol de los tambores del fuste. Por ella se llega hasta la cima de la columna, también llamada *cochlea* (de caracol) por su estructura interna, compuesta de 185 peldaños e iluminada por 43 estrechas ventanas o lumbreras. Sobre este ingreso se encuentra la inscripción conmemorativa, sostenida por sendas Victorias. El primer cuerpo de este basamento aparece rematado por una cornisa y un zócalo liso, en cuyas esquinas se asientan unas águilas de cuyos picos penden unas guirnaldas. En el recinto interno de este basamento es donde se depositaron las cenizas de Trajano y, posiblemente, las de su esposa Plotina, fallecida en el 121 d.C.

El fuste se apoya en una basa concebida como una corona de laurel, la corona cívica de la que se había hecho merecedor el emperador, y está compuesto por 18 tambores de mármol de Paros sobre los que se extiende la secuencia de sus magníficos relieves. Presenta una ligera éntasis, por lo que el diámetro en su base es de 3,8 m., y de 3,6 m. en su parte superior. La altura de los relieves oscila entre los 0,89 m. y 1,20 m. y sus 23 espirales alcanzan los 200 m. de longitud. En ellas se dejó constancia de 124 episodios en las que aparecen unas 2.500 figuras que en su día estarían ricamente policromadas. En este sin par relieve continuo, más de carácter documental que conmemorativo, se describen con todo lujo de detalles las distintas fases de las dos guerras. Empieza la narra-

312 Mesia, provincia romana al sur del Danubio, hoy repartida entre Rumania y Bulgaria.

313 GARCÍA Y BELLIDO A., *Arte Romano*, Madrid, 1972, pág. 365.

ción con el paso del Danubio (representado como un viejo barbado, de medio cuerpo) sobre un puente de barcas, episodio con el que se inició la primera campaña y se concluye con escenas de la deportación de los dacios, una vez vencidos. Se suceden los diversos trabajos para la construcción de los campamentos, las «adlocuciones» del emperador a las tropas, las batallas y asedios, las sumisiones y ejecuciones de prisioneros, los parlamentos con los jefes bárbaros, las deportaciones, etc. Trajano aparece unas sesenta veces, acompañado en ocasiones por su fiel colaborador L. Licinio Sura. La separación entre las dos guerras se marcó por medio de la figura de una Victoria escribiendo en un escudo la crónica de dichas contiendas.

Tan perfectos son los relieves y tan perfecto el ensamblaje de las figuras que aparecen en los distintos paneles y tambores, que se ha llegado a pensar en la posibilidad de que fueran tallados en los bloques de mármol y después izados hasta el sitio previsto para cada uno de ellos. Desde el punto de vista estilístico, se aprecia una genial fusión entre los elementos de origen helenístico, tales como la representación del espacio y de los paisajes con una suave graduación, la superposición de planos, la conexión orgánica de las escenas, seguidas unas de otras sin la menor interrupción, con el espíritu histórico narrativo de la más pura cepa romana, inspirador de escenas llenas de tensión y de realismo. De entre ellas sobresalen el suicidio de Decéballo, el jefe de los dacios, y las deportaciones finales después de la caída de Sarmizegetusa. Nada se sabe acerca de quien pudo ser su escultor, de forma que se ha hablado de un «maestro de las hazañas de Trajano», sin embargo lo más probable es que el autor de los bocetos y director de los trabajos de su ejecución fuera el mismo Apolodoro. Nadie como él conocía los episodios de las campañas militares narradas y nadie mejor que él, un gran artista experto en el arte griego clásico y helenístico, pudo bosquejar los episodios de los que se quiso dejar constancia.

Un magnífico vaciado de estos relieves puede verse en el «Museo de la Civiltà Romana» que se halla al sur de la ciudad, dentro del conjunto del EUR, (la «Esposizione Universale de Roma»), construido para la exposición internacional (una especie de Olimpiadas del trabajo) organizada para celebrar el vigésimo aniversario de la revolución fascista. Su inauguración estaba prevista para el año 1942, sin embargo, quedó suspendida debido a los acontecimientos de la segunda Guerra Mundial (1939–45).

El Supuesto Templo de Trajano

El *Traianeum* o *Templum Divi Traiani*, acerca de cuya construcción y emplazamiento existen muchas dudas, solo nos es conocido a través de su representación en las monedas de la época de Adriano, que fue quien lo man-

dó edificar aunque no dejara constancia del hecho, ya que, según cuenta la Historia Augusta, no quiso nunca que apareciera su nombre en los edificios que construyó.³¹⁴

Hasta ahora se sostenía la hipótesis de que ocupaba el fondo de un pórtico cerrado en su testero por una exedra y que había sido obra de Apolodoro de Damasco, ya que dicho arquitecto trabajó para Adriano en los primeros años de su ascensión al trono. Se suponía que era períptero y que se alzaba sobre un alto podium, en cuyo frente se abría una suntuosa escalinata que daba acceso a la fachada octástila del templo y al amplio porche que precedía a la cella.

Ya se ha dicho que el año 121 fue la fecha en la que Adriano dedicó todo el conjunto no solo a su padre adoptivo divinizado, sino también a Plotina, muerta en ese mismo año, por lo que si se erigió un templo en su honor debió de terminarse mucho después. La inscripción dedicatoria se conserva en el Museo Vaticano y una de sus columnas, de mármol gris, con capitel de mármol blanco, se encuentra junto a la de Trajano. Su fuste mide cerca de 2 m de diámetro, lo que da idea de las dimensiones de lo que pudo ser tal edificio. Si como en la actualidad se supone, la entrada al Foro se hacía por su frente septentrional, es obvio que el templo tuvo que ubicarse en otro lugar, tal vez en el testero meridional, con lo que habría que ver todo el conjunto con ojos nuevos y admitir una planimetría del mismo, totalmente diferente a la propuesta por Gismondi.

En el área que se extendía detrás las bibliotecas se levantan, en la actualidad, el «Palazzo Valentini», la supuesta casa de Miguel Ángel y dos iglesias casi gemelas, cubiertas ambas por una cúpula: la de Santa María del Loreto, construida por A. Sangallo el Joven, en 1507, y la del Santísimo Nombre de María, erigida por Derizet en 1738, para conmemorar la liberación de Viena del asedio de los turcos.

En consecuencia, la imposibilidad de prescindir de tales construcciones hace que siga siendo cuestión muy debatida el remate posterior de todo este magnífico conjunto. Según las opiniones más recientes, lo más probable es que fuera otro gran pórtico columnado de doble altura.

Los Mercados

Los *Mercati Traiani* han sido considerados como uno de los conjuntos arquitectónicos más importantes de la Roma Imperial y un incomparable ejemplo de la arquitectura utilitaria de todos los tiempos, puesta al servicio del comercio al por mayor. Su finalidad fue ofrecer un lugar digno, casi suntuoso, donde los grandes asentadores pudieran realizar sus transacciones comerciales de acuer-

314 *Hist. Aug., Hadrian.* 19,9 (*numquam ipse nisi in Traiani patris templo nomen suum scripsit*).

do con las necesidades impuestas por los nuevos tiempos y la categoría social de los financieros que se encargaban de mover negocios de gran alcance económico. Por otra parte, se tuvo en cuenta, como modelo de inspiración, el esquema tradicional de la época republicana, cuando junto al Foro, el principal lugar de encuentro de los ciudadanos, se abrían los mercados en los que se expendían los productos más necesarios para el consumo cotidiano. Las circunstancias del bienestar económico de la época trajanea imponían un cambio total en la concepción y estructura de las tiendas de minoristas y de sus almacenes, pero se procuró que su destino siguiera siendo el mismo: el abastecimiento de la ciudad, aunque programado de acuerdo con procedimientos más racionales y sistemáticos. Se ha calculado que en ella hubo unos 150 locales, distribuidos en comercios, almacenes y oficinas.

Dispuestos en hemiciclo, en el espacio comprendido entre el Foro y las laderas del Quirinal, responden a un proyecto de ambiciosas proporciones y múltiples usos, lo que hizo de ellos una de las zonas más frecuentadas de Roma. Su edificación en terrazas, como fue el caso del Santuario de la Fortuna en Preneste y otras construcciones similares de corte helenístico, permite pensar que el proyecto fue también de Apolodoro de Damasco. Es más, los sellos laeticios son del primer decenio del siglo II d.C. (100–112), lo que significa que se empezaron a construir en cuanto estas estribaciones del Quirinal comenzaron a ser rebajadas para la construcción del Foro y edificios adyacentes. Con su edificación se consolidaron unos terrenos en pendiente, con lo que se evitaban posibles derrumbes y, a la vez, se conseguía no solo una solución estática, sino también estética que aún sigue provocando una gran admiración por su estabilidad y trazado.

La fachada exterior se ciñe a la exedra oriental del Foro de la cual estaba separada por una calle pavimentada con grandes lastras de mármol. Era de fábrica de ladrillo, como el resto del edificio, y en ella se abrían once locales comerciales (*tabernae*) de poca profundidad, solados con mármoles blancos y negros, y cubiertos con bóvedas no visibles al exterior. A ellos se accedía por puertas cuadradas, con dinteles y jambas de travertino. Dichas puertas debieron de ser de madera y en algunos de los huecos aún se perciben las huellas de los goznes. Los locales de este primer piso eran de menor tamaño que los del piso superior y por ser los más frescos del conjunto se ha pensado que en ellos se venderían las verduras, las frutas y las flores. La mayoría tuvo una entreplanta de estructura ligera que hacía las veces de almacén.

En la parte superior de esta fachada, una serie de pequeñas ventanas, flanqueadas por pilastras de ladrillo, daban luz a un corredor cubierto con una bóveda anular, en el cual se abrían diez locales más. En el extremo norte de esta fachada había dos grandes salas semicirculares techadas por una media cúpula,

que se ha supuesto que fueron utilizadas como escuelas o auditorios, al menos en la Baja Época, y otra similar en el extremo meridional.

Este primer cuerpo se hallaba separado de otro superior, también dispuesto en hemiciclo y separado del anterior por la llamada *Via Biberatica*³¹⁵, a la cual daban otras *tabernae* abiertas a ras de suelo. En ellas se cree que se vendía aceite, vino y cereales. En su lado norte, se abría una amplia sala, cubierta por una imponente bóveda de crucería cuyos arcos se apoyaban en ménsulas de travertino. Dicha sala se conoce con el nombre de la *Basilica Traiana* o *Aula Magna*. Desde su lado meridional se accedía a una serie de locales de dos pisos que, al parecer, se utilizaron como bodegas y oficinas gestoras de todo el ámbito comercial. En ella se reunían los *negotiatores* (mayoristas) y los *arcarii* (banqueros y recaudadores de impuestos), encargados de las ventas a los *mercatores* (minoristas), ya que estos mercados no eran de venta al por menor, como ya se ha dicho, sino establecimientos desde los cuales los distintos productos adquiridos llegaban a los mercados especializados y comercios al detalle que había por toda la ciudad. Las tiendas abrían temprano y cerraban al mediodía. Para atraer a la clientela muchas de ellas aparecían decoradas con reclamos en los que se representaban los productos que en ellas se vendían. Los comerciantes eran solo hombres y los clientes que hacían las compras eran asimismo solo varones.

Estos Mercados sufrieron toda clase de vicisitudes a partir de la Edad Media. En el año 472 d.C. acamparon aquí las tropas de Ricimero, el nieto del rey visigodo Walia, que alcanzó las mayores dignidades, hasta el punto de que destronó y repuso emperadores a su antojo. En el 552 Bizancio se apoderó de Roma y de nuevo los ejércitos ocuparon sus dependencias. Entre 1200 y 1300 se levantó sobre parte de sus terrenos la llamada Torre de las Milicias, una recia construcción cúbica de tres plantas, de las que solo se mantienen dos en pie, con fines defensivos, en tiempos en los que las luchas internas, entre la nobleza y el pueblo, eran constantes en la ciudad. Estuvo anexionada al *militiae palatium* y en su interior se han hallado restos de estructuras de la época de Augusto y de Trajano, por lo que se ha supuesto que en este punto pudo alzarse alguna atalaya desde la que poder vigilar la actividad de los Foros. Durante siglos, esta torre fue señalada como el lugar desde el cual Nerón había contemplado el devastador incendio que bajo su reinado consumió una gran parte de Roma, y cuya autoría se imputó bien al propio emperador o a los cristianos.

315 Este nombre se ha hecho derivar de los vocablos *piper* (pimienta), siguiendo el ejemplo de los *Horrea Piperitaria* del Foro que durante toda la Edad Media ocuparon un espacio en el que, en su día, se levantaron edificios pertenecientes a la *Domus Aurea* de Nerón. También se ha relacionado el término *biber* con la palabra «bevànda», que significa bebida, porque tal vez algunas de las tiendas que en ella había se dedicaron a la venta de bebidas, como parece demostrarlo el hallazgo de algunas cántaras y tinajas.

Entre 1300 y 1400 las familias de los Annibaldi y de los Caetani lucharon duramente por el dominio de esta zona. En 1572 se construyó el convento de Santa Catalina de Siena sobre parte de sus estructuras. En 1828 se realizaron las primeras excavaciones, aunque aún no se valoraba la importancia de sus ruinas. Entre 1911 y 1914 se demolió el citado convento y en 1924 se derribaron muchas de las casuchas medievales que sobre los mercados se habían construido. De esta forma quedaron listos para las excavaciones sistemáticas que, entre 1930 y 1933 realizó Corrado Ricci, a quien se le ha dedicado la plaza conocida con el nombre de «Largo di Corrado Ricci» que conecta la vía de los Foros Imperiales con la vía Cavour.

Es de esperar que todos los trabajos que se están realizando en esta zona de los Foros y, en especial en el de Trajano, nos vayan proporcionando informaciones a través de las cuales podamos entender mejor, no solo las estructuras arquitectónicas de este conjunto monumental, sino también la actividad social y política de las que fue escenario durante siglos.

